

OPTICA DE EL CORTEJO.

ESPEJO CLARO,
en que con demonstraciones
prácticas de el Entendimien-
to se manifiesta lo insubs-
tancial de semejante
empleo.

OCIOS POLITICOS

DE DON MANUEL ANTONIO
*Ramirez, y Gongora, natural, y
Vecino de la Ciudad de
Cordoba.*

CON LICENCIA.

En Cordoba en la Oficina de D. JUAN
RODRIGUEZ, Calle de la Librería.



DEDICATORIA

A EL Sr. DON JOAQUIN
Muñoz de Baena , Savarie-
go , Perez de Saabedra , y
Mendoza , Cavallero Procu-
rador Sindico General de
esta M. N. y M. L.
Ciudad.

EL CONOCER EN V.
*no solo el eficaz esmero , con-
que se ocupa en aquellas he-
roicas aficiones , y habilida-
des , que ilustran un Sugeto,
sino*

sino tambien el racional gusto , y discreta eleccion en lo perteneciente à las tres nobles artes , y à la mas delicada , y moderna Fisica , como lo manifiesta su Gavinete , tan franco à todas las personas de gusto en esta materia , como completo asi en las exaëtas obras de las unas , y en lo mas perfecto , y costoso de los mas principales instrumentos , que con la ultima , y mayor perfeccion se han descubierto para la otra , pues no sin gusto he visto algunas veces lo aëtivo , simple , y medicinal de la

Ma-

Maquina Eléctrica ; lo perfecto , y facil de la Pneumatica ; lo curioso de los tan duplicados Micropscopios , Telescopios ; divertida Camara obscura ; y demás otras invenciones pertenecientes à la facultad de Optica ; con otro gran numero de curiosidades de especiales maquinas mathematicas de Arquitectura , Alquimia , y otras de juguetes curiosos , que miran à gustosa diversion : completo numero de Espejos de todas dimensiones , y grados , como asimismo varios Prismas , que
re-

*reflexan , y multiplican la luz
en diversos colores de agrada-
ble vista , en que se ven los
esmeros de el arte , y de la
prolixidad : como tambien la
eleccion de las obras mas se-
lectas , que se han escrito,
asi para la instruccion , e in-
teligencia de dichas faculta-
des ; y para las demás de
Geografia , Historia , Pintu-
ra , Poesia , manejo de Ca-
vallos , y esgrima ; me ha
inclinado à poner en manos de
V. esta pequeña Optica de el
Cortejo ; sueño de mi fanta-
sia , ò fantasia de mi sueño,
que*

que escribí, llevado de el generoso impulso de la razón, à fin de que los hombres, que la profesan, ò que se precian de tenerla, no cayesen en tan lubricos precipicios, atraídos del suave aliciente, que à todos tan naturalmente nos arrastra àzia el hermoso sexo.

Corto volumen tiene esta Optica; pero es maquina: basta que trate de Cortejos, para serlo: mayores laberintos tiene, que el de Creta, y no hay muchos Teseos, que se escapen de el monstruo, que en sí encierra. Gran dulzura,
fa-

facilidad , y gusto manifiesta el Cortejo en su fachada ; pero adentro están las dificultades , penas , y trabajos ; muchos hallan la entrada muy suave ; y aunque buscan la salida , no la encuentran. Es el Cortejo maquina de tan rara invencion , que no se sujeta à reglas de la Fisica ; solo la maneja bien , el que no la usa ; ò el que la trata baxo de aquella prudencia , que exige una honrada cortesania , y un modesto rendimiento à las Señoras.

No he pretendido , ni pre-
ten-

tendo calumniar el obsequio, que debemos los hombres rendir à las mugeres; porque esto es timbre heroico de la razon, y precepto gracioso de la naturaleza: el vergonzoso modo, à que la libertad lo ha constituido en moda, y en presuncion fantastica, es lo que condeno: pareciendome, que se anonadan los hombres, y que se hacen un juguete risible de la sociedad.

Un sugeto de el merito de V. me parece, que fortificarà mi aserto, si admitiendolo baxo su proteccion, y
som-

sombra, lo hace communicable
à todo genero de personas.
Quantos han leído este trata-
do, han sentido su fuerza; y
aun sentido tambien no tener-
le en su poder sin la fatiga
de la copia; pero esta no he
querido dispensar à nadie, por
reservarlo à poderosa mano,
que lo levante, y lo sosten-
ga contra las invasiones de
los que afeñtos al Cortejo, no
quieren mirar la luz, porque
no les acibare su deleite el
conocimiento de sus pasos.

V. que siempre ha pensa-
do en el honor de la Nacion,

y de su Patria , creo , que no abandonará los buenos pensamientos de sus compatriotas; por tal de que renasca en las demas Naciones el muerto nombre de esta Ciudad , que ha dado tantos ingenios , como arenas el Betis baña en sus amenidades.

Si esta satisfaccion consigo , será entre los favores , que à V. debo , el mayor à que pudo anhelar mi fantasia en lo visual , y alegorico de su Optica: la que ofresco à V. à fin de que en su Gavinete aumente el numero de sus famosas maquinas.

Dios

Dios nuestro Señor prospere à V. los muchos años, que deseo. De mi Posada 13. de Noviembre de 1774.

B.l.m. à V. su afecto servidor,
y Amigo

Manuel Antonio Ramirez,
y Gongora.

APRO-

APROBACION DEL Doct.

Don Antonio Paez , y Zapata , Rector de la Iglesia Parroquial de Santo Domingo de Sylos de esta Ciudad.

DE ORDEN DEL Sr. D. FRANCISCO Carvajal , y Mendoza , Corregidor , Justicia mayor , y Capitán à Guerra en esta Ciudad de Cordoba he leído con diligente estudio un libro intitulado *Optica del Cortejo. Espejo claro, donde con demonstraciones prácticas del Entendimiento se manifesta lo insubstantial de semejante empleo*, compuesto por Don Manuel Antonio Ramirez , natural , y vecino de esta misma Ciudad. Y bien considerado , hallo , que el intento de el Autor no es otra cosa , que hacer parecer en el Teatro del mundo la ridicula figura del Cortejo baxo la especiosa idea de una Optica , para que los hombres de juicio hagan el debido concepto de

la burla , que se merece ; y los Cortejantes , viendo de bulto su despreciable diversion , avergonzados de ella , la abandonen.

Es el Cortejo un pecado mortal público , conque dos Personas de diferente sexo se entregan de concierto à una vida sensual , olvidando sus obligaciones politicas , y cristianas , y creyendo sin embargo , que los demas tienen por un entretenimiento indiferente su amor desordenado. Pero el Autor de esta obrita ; que sabe bien quam poco , ò nada conduce en estos infelices dias la razon de pecado , ò ofensa grave de Dios , para desterrar un vicio ; nada menos pretende , que poner à la vista el moral horror de esta culpa , y extragos , que ella causa en el alma : y asi considerando , con quanto fastidio huyen los Cortejantes las verdades del Evangelio , y con quanto anhelo apetecen todo genero de diversion , que excite la curiosidad , y avive el gusto ; les pone por aqui el cebo , para que cayendo en el anzuelo , abran los ojos , y adviertan los hijos de familia , que pierden el tiempo sin provecho , que se exponen à vivir como Brutos todo el resto

resto de la vida , que ofenden gravemente à sus Padres , y les disipan injustamente la hacienda ; à los casados , que desautorizan su persona , que abandonan sus obligaciones domesticas , que arruinan sus casas , dando exemplo à sus Mugères , è hijas , para que los imiten ; à los Sacerdotes , que dista infinitamente el Ministerio del Altar del culto de una Dama , y que es horrenda cosa , que el que fuè consagrado , para celar la honra de Dios vivo , ofrezca incienso en las aras de una Mujer corruptible.

Nuestro comun Enemigo se vale ; para empenarnos en el vicio , de una engañosa Optica , conque ocultandonos los pesares , y continuos sinsabores , que son inseparables compañeros suyos ; solo nos representa al Cortejo como delicioso , dulce , agradable , y aun preciso por introducido en moda : Por eso el Autòr muy del caso contra aquella Optica nos propone esta , que desaciendo los engaños de la mentira , aun à los que ciegos se hallan dominados de esta pasion infelìz , les hace ver la verdad al descubierto , y conocer , que no es tan amable su empleo,

plèò , como su errada aprehension les representa.

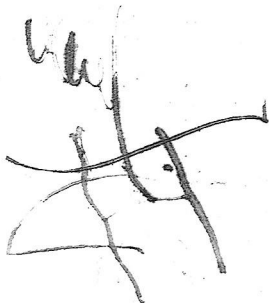
Algun critico podria notar , que el Autòr habla en este pequeño libro con demasiada claridad. ¿ Pero cómo ha de ser esto ? En nuestros dias , si se ha de conseguir algun fruto en esta materia , es necesario hacerlo asi. Porque à la verdad , por lo comun , à què manos aun de las mas juvenes , podrá llegar este escrito , que no hayan tocado antes , ò por la experiècia , ò por la noticia de tantos , y repetidos Cortejos lo mismo , y mas , que aqui leeràn ? Antes bien , siendo propiedad de la Optica el abultar los objetos , parece , que la de nuestro Autòr los disminuye. Y es asi , que èl escribiò esta Obra , quando estaba muy en la cuna este divertimiento.

Mas feos sòn , y despreciables los infinitos Cortejos , que abundan hoy por todas partes , en que yà , estipulandolo sin verguenza , alquilan las Damas a los Galanes por un vil precio diario su reputacion , su alma , y su salvacion. Y como esto no se hace à escondidas , sino à los ojos del mundo : lo ven , y lo saben las Niñas , y
los

los Niños , de que nos dà un elegante exemplo el Autòr en la Rapaza , que nos representa en la introduccion al Palacio de la Optica : siendo este ayre tan pestilente , que aun à los que por bien instruidos en el temor de Dios , no les hiere la voluntad , les toca el entendimiento. Pero la lastima es , que son yà pocos los niños , que no imiten el exemplo de los mayores: y vemos con descredito del Cristianismo Cortejos muy Adultos en edades muy pueriles. O quiera Dios , que se logre por este medio tan discreto el destierro total de tan contagioso abuso , digno no sè , si de compasion, ò de irrision: y sin duda es digno de lo uno , y de lo otro ! Por tanto, no hallando en esta obra cosa , que en algun modo sea contraria à los Sagrados Dogmas,, buenas costumbres , y Regalías de su Magestad , como parece, no hallarse , soy de sentir , que no solamente puede , y debe darse à la prensa , sino que tambien se deberian dar muchas gracias al Ilustre Cavallero , à quien se dedica , por haverla sacado de las tinieblas à la luz, para que sea util à todos. Asi lo si-

ento en Córdoba, Noviembre diez y
ocho de mil setecientos setenta y qua-
tro.

*Doñ. Don Antonio Patz
y Zapata.*



LICENCIA

DEL SEÑOR JUEZ.

DON FRANCISCO MANUEL DE Carvajal, y Mendóza, Veintiquatro de la Ciudad de Jaén, Corregidor, Justicia mayor, y Capitán à Guerra de esta de Cordoba, y su Provincia, por el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) &c.

Por la presente concedo licencia à el Señor Don Joaquin Muñoz de Baena, Savariego, Perez de Saabedra, y Mendoza, Cavallero Procurador Sindico General de esta M. N. y M. L. Ciudad, para que en qualesquiera de las Imprentas de ella pueda hacer imprimir un libro intitulado *Optica de el Cortejo*, que le dedica Don Manuel Antonio Ramirez, Vecino de esta Ciudad, su Autor; con tal, de que sea en papel fino, y buena estampa, y que asista a la impresion el Autor, ò persona en su nombre, que lo entienda, para que esta salga bien correcta; atento à haver sido

ins-

inspeccionado de mi orden por el Señor Doct. Don Antonio Paez Zapata , Rec-
tòr de la Parroquial de Santo Domingo
de Sylos de esta Ciudad , y resultar no
contenerse en dicho libro cosa , que se
oponga à los preceptos de nuestra Santa
Madre Iglesia , buenas costumbres , y
utilidad pùblica. Dada en la Ciudad de
Cordoba à diez y nueve dias de el mes
de Noviembre de mil setecientos seten-
ta y quatro años.

*Don Francisco Carvajal,
y Mendoza.*

Por mandado de su Señoría

*Francisco Molina , y Verlanga,
Escrib. Pub. y May. de Cab.*

PROLOGO.

OCIOS POLITICOS
te ofresco , Lectòr mio , en
el corto volumen de este es-
crito , pues en èl he emplea-
do mis ociosidades : su asun-
to el Cortejo , y aun por
ha producido el ocio:
os Cortejos son hijos
ociosidad , conque no
traño , que mis ratos
os los aplique à una
parecida à ellos , asi
asunto , como por lo
po-

poco , que pienso adelantar
en tu desengaño.

Felices obras son aque-
llas , que consiguen la ins-
truccion de el que se aplica
à su lectura : no tendrá esa
dicha este librito ; pues me
consiento en que mas ha de
servir de juguete , que de
aviso : la mucha luz d
bra , y el que camin
un mal paso , no enc
mejor luz , que la caid
ta , quisiera evitarte
que hay pocos , que
vanten de ella : la su
de un amor privado ,

zura de unas palabras alagüeñas , la alegría de una constancia cariñosa , y el recreo de un pensamiento satisfecho ; arrastran la voluntad , divierten la memoria, y ciegan el entendimiento, y quando parece que se ven los Campos Elisios , que fingió la Gentilidad , solo se encuentra la ruina.

Es cosa rara ver à muchos Sugetos reputados de juiciosos , y de opinion entre los no vulgares dedicarse al Cortejo de una Dama con tan entero cuidado , y

sugestion à las leyes de una
autoridad desconocida , que
faltandoles horas en el dia
para asistir à la Señora , hur-
tan tambien las de el des-
canso con los afanes de adi-
vinar los pensamientos por
completar una asistencia ex-
traordinaria , que llaman pri-
morosa , siendo en la reali-
dad , esclavitud , no diver-
sion ; pension , no alivio;
afan , y no sosiego. De aqui
resulta , que embebido el
discurso en este asunto , no
se cuida de el pribativo de
los negocios civiles , que cor-
ren

ren à su cargo , de que dependen los intereses , la politica , y la sociedad.

Supongo en mis leôtores la prudencia de no pensar , por lo que digo , que condeno absolutamente el Cortejo , porque antes bien soy de parecer , que no es hombre de buena crianza , ni politica , el que no venera rendidamente à las Señoras, tributandoles en afable trato las urbanidades , y respetos , que se merecen por ley de la naturaleza. Todos las aman ; luego todos debemos
ser-

servirlas , y estimarlas : el hablar mal de las mugeres es flaqueza de el entendimiento de los hombres , ò ignominiosa venganza de sus desdenes : yo sè , que no hablarà mal , el que se vea correspondido.

El desordenado apetito las llama Deydades quando queridas ; pues quando no lo son , à lo menos quédense con el nombre de Damas , ò Mugeres , supuesto, que componen la mas hermosa parte de la sociedad. La misma , de quien alguno

no

no profiera iniquidades , al
leve movimiento de un agra-
do , será el objeto de las
alabanzas , y el idolo , à
quien se le atribuyan mila-
gros , y gracejos : luego no
es razon vituperarlas , pues
envuelven nuestras palabras
algun aspid , que al paso,
que muerde su reputacion,
envenena la nuestra , descu-
briendo nuestros defectos , y
flaquezas.

Lo que si calumnio , es,
esta especie de Cortejo re-
servado , en que abiertamen-
te , y sin rubor alguno se
de-

dedican las Damas al obsequio de algun hombre , entregando sus oidos à la adulacion , à palabras libres , y tal vez à escuchar afectos no decentes ; permitiendo unas adoraciones publicas, que las infaman , y aun sufragios , que las desautorizan: constituyendose los hombres en una afeminacion abominable , objetos de la risa, de la murmuracion , y de el mal credito.

Admira mucho ver quant gustosamente se allana un hombre al cumplimiento de
unas

unas leyes dictadas por el capricho de pocos años , ò por un espíritu altivo , que anhela llegar à soberanía, en que se le prohíbe el comun trato de las demás Señoras , y la atención de sus domesticos cuidados. ¿ Puede llamarse sociable el hombre , que solo trata una muger ? ¿ Correrà con fama de político , quien falta à las urbanidades de los demás ? ¿ Se harà querido , y estimado de las gentes , quien huye de su comercio ? Posible será ; mas yo no alcanzo el modo.

Estas

Estas reflexiones , que combaten mi razon , son el noble estimulo , que han movido mi pluma para procurar por algun medio hacer ver à las gentes , que tratan de esta materia, la futilidad, en que colocan su cuidado; el desprecio comun , que se grangean ; el desasosiego, que se toman ; el dispendio, à que se precipitan ; lo poco , que consiguen ; y el desagrado , en que finalmente paran tantos afanes.

Una fantasia , que vaguea en el sueño , es quien
pue-

puede tratar con claridad este negocio ; pues querer disuadir , y distraer à las gentes de el Cortejo , es una guerra peligrosa , en que naceràn contrarios de entre las mismas piedras ; y solo siendo un fantasma sin cuerpo , el que lleve la luz de el desengaño , podrá sufrir los tiros , y penetrar por entre las disensiones de el enemigo.

Sueño es esta Obra , pues solo en sueños se puede hablar al que corteja ; si despiertas al sonido de mis voces,

ces , y hallan abrigo en tu
razon las mias , te harè ver
en otra visita de mi fantasia
las ventajas , que adquiere
en lo sociable , quien huye
de semejantes preocupacio-
nes : esto es lo que yo ape-
tesco , Lector mio , y lo que
te Vale.

SUE-

SUEÑO

PROEMIAL.

*Ad mea , decepti juvenes , præ-
cepta venite,*

*Quos suus ex omni parte fe-
felit amor.*

Ovid. de remedio Amoris.

CORRIA PRESUROSAMENTE MI FANTASIA los espaciosos campos de la imaginacion , lisonjeandose en la velocidad de sus carreras , con la que en breves instantes transmigraba campos , repasaba Ciudades , y mares sondeaba , sin que se le opusieran perezosas las distancias à sus deseos ; que à operaciones del espíritu no hay remoto clima,

ma, que se desdeñe al examen de sus
preciosidades : mas como no hay pez,
que en el lisonjero caudal de sus li-
bertades no encuentre la rêmora de co-
dicioso anzuelo ; Ave , que en la an-
churosa posesion de su albedrio no ha-
lle la infausta sujecion del lazo ; ni
Nave , que en el cristalino imperio de
las aguas no advierta calma , que le
detenga , ò escollo , que le pàre : asi
à mi fantasìa asestandole el perezoso
Morfeo suaves flechas , que adobò el
veleño , suspendiò las rapideces de su
curso , y postrada à un soporifero le-
targo , pagò gustosa en su oficina in-
dispensables pensiones de la naturale-
za : pero sentida de ver , que huviese
oposicion en su carrera , aunque ad-
virtiò embargadas las potencias , pey-
nò las alas de su inquietud , y remon-
tandose à esferas ignoradas volviò à
correr , qual desgajado arroyo de al-
gun monte, la feliz posesion de su al-
bedrio ; rendido al sueño en fin , aun-
que vacilando en inquietudes , que tal
vez la fantasìa dictaba, acordandose de
haverlas oido con mejor acuerdo , pues

** Omnia, quæ sensu voluntur vota diurno
Tempore sopito reddit amica quies:*

hallème à vista de la mas deliciosa Sel-
va, en cuyas variadas alfombras de co-
lores diò glorias à su numen Amaltea,
y entreteniendo la vista en variedades,
y lisonjeando en fragancias el olfato,
ofrecioseme à los ojos la suntuosa fa-
chada de dorico palacio ; en cuya si-
metrica estructura de agigantados mar-
moles , porfidos , y columnas pudiera
la experiencia mas prolixa creerla ha-
bitacion Celeste , ò del Sol magnifico
aposento , en que abundando la rique-
za, sobrepujaba à la obra la materia.

Rendi à la grandeza de tanta obra
mi admiracion ; pero aun mas admirò-
me la confusa , aunque dulcisima con-
sonancia de instrumentos , que suave,
y regalado el xefiro gustoso me brin-
daba , acompañada de una blandisima
fragrancia , que exalandose por dora-
das rexas de sus Jardines era feliz
anuncio del gustoso conjunto de sus flo-
res : dichoso yo (decia) que aora
podrè con facilidad gozar recreacion
tan

* Claud. de raptu Proserp.

4
tan dulce como este sitio ofrece ! Suc-
cediendome lo que al Cazador dormi-
do , que disfruta sus glorias con la ca-
za ; como expresa Claudiano : : :

*Venator defesa thoro cùm membra reponit
Mens tamen ad sylbas , & sua lustra
redit.*

luchando conmigo mismo mis deseos
por entrar en el Palacio, rindiòse à su
eficacia la cortedad de mi genio , y
apresurandome à su portada , robòme la
atencion una inscripcion hermosa , que
con doradas letras , ò caractères , que
imprimieron en mi voluntad mayor in-
fluxo, explicaba el poseedor de tan su-
prema Fabrica : decia asi:

REDONDILLA.

Este Alcazar , que el primor
A maravilla à elevado,
Para morada à labrado
De sus gustos el Amor.

Aora si , que verdaderamente confusos
hallè à mis deseos , pues aunque ellos
encontraron lo que apetecian , no se
animaban à la empresa de registrar su
fon-

5

fondo , contemplando , que el destino
los llevaba à ser testigos miseros del
desprecio , pues ni aun el petimetre
traje (formal constitutivo del aman-
te) se hallaba en mi persona , ni las
demàs proporciones introductoras pre-
cisas del agrado : pero arrestado yà,
y determinado à ver el fin à mi for-
tuna , pisè el umbral apenas, quando
remora de mis discursos se me ofreciò
à la vista una Muchacha (à mi pa-
recer como de ocho à nueve años)
tan gallardamente puesta en el ropaje
ayroso , que traía , que para rendir
afectos creo le sobraba la eficacia de
sus hermosos ojos , pues con el ayre
de la ropa arrastraba voluntades : di-
xele:

Hermosa Ninfa bella,
Noble del Cielo flor, del campo Estrella,
Divina Palas, Venus amorosa,
Si al que tus bellos ojos mirar osa
Matas, qual con el traje,
Yo desde luego à verme digno ultraje
De tu hermosura espero;
Porque así morirè por lo que quiero:

Al oir esta expresion la Parbulita Nin-
fa

fa con dulce labio , se explicò asi:
 Mucho parece , Señor Cavallero , que
 os admira el traje de mi talle , y aun
 parece tambien , que os arrastra mas el
 ayre de mi ropa , que mi cara : No me
 hà de admirar (le dixè yo) si aunque
 contemplo lo hermoso del vestido le
 dais un alma tan atractiva al ropaje,
 que excede à la hermosura el movimi-
 ento ? Esto (me dixo) se llama entre
 nosotras *manejo marcial* ; Esto es lo
 que constituye Damas , y esto en fin
 es lo que hay que aprender entre las
 modas ; De què sirve un vestido bue-
 no sino se trata con marcial manejo ?
 El desenfado en ropa , y conversacion
 es lo que nos hace bien vistas , pues
 sin *marcialidad* una Dama , es Imagen
 sin movimiento ; Y què es marciali-
 dad , Señorita ? Le dixè yo à mi Nin-
 fa ; respondiome : „ Marcialidad es ha-
 „ blar con desenfado , tratar à todos
 „ con libertad , y desechar los melin-
 „ dres de lo honesto , que eso de ten-
 „ der la ropa hasta el suelo , ocultar
 „ los semblantes de las gentes con el
 „ tapado , exprimir las palabras con el
 „ roxo pudor de la verguenza , y no
 „ presentarse à todas horas , y tiem-
 „ pos

„ pos en los paseos publicos con qua-
 „ tro , ò cinco Cortejantes , solo se
 „ usaba en nuestras antiguas Damas Es-
 „ pañolas; allà quando la España esta-
 „ ba cerrada à todo comercio extran-
 „ gero ; en el tiempo de las golillas,
 „ y quando à las Novias por mucha
 „ gala se les sacaba basquiña de pelo
 „ de Camello : Zapato de cordoban
 „ con solo la gala del picado , y man-
 „ guillos hasta la muñeca ; Damas duen-
 „ des , que sin tener palabras para unos
 „ buenos dias confundian à la hermo-
 „ sura sus privilegios : sin pensar , ni
 „ fatigar sus discursos en otro exerci-
 „ cio , que en el de inventar ardidess
 „ para los Villetes : en aquel tiempo el
 „ Cavallero , que queria ver à su Da-
 „ ma sacaba Toros por las Calles para
 „ darle la ocasion de la ventana , y
 „ bruxulear por entre vidrios su her-
 „ mosura : Si Señora , verdad es eso
 „ (le dixes) Mas aora es preciso tam-
 „ bien sacarlos , para que las Damas
 „ se recojan , que aunque se asomen à
 „ los balcones , y rejas por fin yà es-
 „ tã algo mas retiradas de los encuen-
 „ tros , y ocasiones de llevar à sus Ca-
 „ sas Cortejos , que le sirvan con el
 „ pre-

„pretexto de acompañarles : Quanto
 „mejor (prosiguiò mi Ninfa) son
 „aora entre nosotras las ricas batas de
 „raso liso estampado de china , ò de
 „pequin con zagalejo , y guarniciones
 „de lo mismo ; medios tontillos ; bo-
 „netillos de caidas sobre los buenos
 „peynados de *Pie de Buey* con clave-
 „ques , ò piochas ; aderezos de *erra-*
 „*dura* con gargantillas de piezas , de
 „diamantes , esmeraldas , marquesinas,
 „ò rubies ; *panales* rizos , ò de red;
 „*cucardas* correspondientes à las guar-
 „niciones ; *buelos* de encaje , ò blon-
 „da ; *abanicos* Ingleses , bordados , ò
 „de china : *Desavillees* de dós farfa-
 „laes ; *cofias* de velete ; delantares de
 „china ; manguillos de *cocinera* ; tra-
 „jes à la *Polaca* con capuchas ; lazos
 „para cogerlos , y para el pecho , y
 „brazos con guarniciones de blonda,
 „y cofias abiertas : con las demàs me-
 „nudencias de cintas , trencillas , ca-
 „ramelillos , maneras de retratos , ade-
 „rezos de nacar , hevillas de brillan-
 „tes , Cabriolees de raso liso de colo-
 „res , ò Sortuès ?

„No es esto mejor , que aquellas
 „gasas antiguas , que mas servian de
 „obs-

9
„ obscurecer las hermosuras , que de
„ adornarlas ? Antes con el recojimi-
„ ento padecian las mugeres mil enga-
„ ños , por la falta de noticia , con-
„ que se criaban ; pero aora que va-
„ mos sacando la cara al Mundo, tra-
„ tamos gentes , y nos comerciamos
„ con franqueza , y marcialidad, cono-
„ cemos los ardides de los hombres,
„ y aun en tal disposicion los baraja-
„ mos , que aun ellos no se entien-
„ den con Nosotras ; vive el Comer-
„ cio , inventanse telas , discurrense
„ abanicos, revuelvense las modas , y
„ en fin todo el orbe sociable respira,
„ gusta , y poseè las glorias de la so-
„ ciedad , y de la hermosura : y en una
„ palabra , como quiera que la marcia-
„ lidad (basa fundamental de la ma-
„ jeza) es hacer cada uno lo que le
„ acomoda , vivimos conforme nuestra
„ voluntad ; y esta la disfrutamos se-
„ gun queremos, pues redimida por la
„ marcialidad del antiguo cautiverio
„ respira adoraciones , brota suavida-
„ des , y nos colma de aquella gloria
„ propia , que obscureciò la fingida ver-
„ guenza de la España : aora con pro-
„ piedad podemos decir , que vivimos,
„ pues

„ pues no es vida , la que se pasa en
 „ cautiverio : aora sabemos , que so-
 „ mos Naturales Señores , y legitimas
 „ poseedoras de aquella libertad de el
 „ albedrio , conque à nuestros primeros
 „ Padres dotò la Divina Omnipoten-
 „ cia ; y siendo nosotras igualmente
 „ con los Hombres sus legitimas here-
 „ deras nos ha usurpado la zelosa am-
 „ bicion de estos la preciosa herencia
 „ de nuestra libertad , quizà porque
 „ con ella , con nuestra agilidad , y
 „ con nuestra hermosura , garbo , pri-
 „ mor , y aseo no los despojemos de
 „ las comunes , universales glorias , que
 „ aora se nos dedican , porque hemos
 „ descubierto al mundo nuestro dere-
 „ cho , y alegando en nuestro favor la
 „ innata propension del Hombre à cor-
 „ tejarnos pagamos en caricias , fine-
 „ zas , y agasajos aquel superior influ-
 „ xo , que nos deben tributar por le-
 „ yes de la naturaleza : antes eran los
 „ Casamientos por contrato , siendo à
 „ la verdad mas bien ajuste de los in-
 „ tereses , que union de voluntades ;
 „ pues mal pueden dos sujetos , que no
 „ se han visto , ni tratado , reconciliar
 „ tan mutua satisfaccion , que en el
 „ tra-

„trato interior de los afectos se ha-
 „gan eternos los cariños : aora se vèn,
 „se desengañan , tratan , y comercian,
 „y fondeando cada uno los geniales
 „interiores del otro aseguran felicida-
 „des en el lazo à la posteridad : Mo-
 „tejan-nos algunos hypocritones necios
 „de resueltas , descaradas , è hijas de
 „una mala educacion , porque habla-
 „mos con despejo en las visitas , tra-
 „tamos como farsantes los estrados , y
 „defendemos con resolucion los aja-
 „mientos : pero valga una verdad , de-
 „cidme todos , los que con sacrilega
 „lengua manchais nuestras estimaciones
 „si este despejo , conque nos tratamos
 „os parece tan mal , porque confirmais
 „de tonta , mal criada , y simple à la
 „que se presenta con recogimiento,
 „usando del silencio en concurrencias,
 „y se niega al trato , ò frusleria de
 „vuestras conversaciones ? De las que
 „son asi, no salis diciendo , Jesus , que
 „tonta , ni aun sabe dar unos buenos
 „días , es una Dama duende , hà sido
 „bruta su crianza : nõ es esto asi ?
 „Pues por què nos haveis de culpar el
 „desenfado , quando tan mal os pare-
 „ce el recogimiento ? En fin Cavalle-

„ro , hablar de estas cosas es hablar
 „de la mar ; nuestras antiguas Damas
 „Españolas , porque creyeron el en-
 „gañoso esfinge del vulgo , y le te-
 „mieron al *què diràn* , vivieron reco-
 „letas , y encerradas ; mortificaron la
 „vivacidad de sus espíritus con el si-
 „lencio ; reduxeronse à una vida so-
 „litaria , y triste , porque pensaron con
 „eso evitar murmuraciones ; sujetaron
 „el ardiente , y vivaz fervor de la ju-
 „bentud fingiendo imitar las senectu-
 „des , por acreditarse de juiciosas ; vis-
 „tieron toscos sayales , por no escan-
 „dalizar los pretendientes ; negaronse
 „al trato , y comunicacion con las
 „gentes , por dar à entender à los Hom-
 „bres la grande estima , en que se te-
 „nían ; y finalmente abstraídas de to-
 „da marcialidad vivieron sin noticias,
 „sin libertad , sin gusto , con encogi-
 „miento , y poquedad ; únicamente , por-
 „que los hombres las estimasen por
 „juiciosas , y venerasen por prudentes :
 „pero pregunta mi curiosidad : por
 „ventura libraronse por estos encogi-
 „mientos , y mortificaciones de las
 „murmuraciones , malas opiniones , jui-
 „cios temerarios , y malos tratamien-

„ tos ?

„ tos ? Erigieronseles algunas Estatuas
 „ de adoracion donde todos ofreciesen
 „ sus veneraciones ? Huvo alguna en-
 „ tre las mas cartujas , que lograse
 „ una fama comun entre las gentes sin
 „ que se le tildase algun melindre ?
 „ No por cierto : las mismas sinrazo-
 „ nes , que sentimos aora , lloraron
 „ ellas ; la misma opinion tenemos ao-
 „ ra para con los hombres , que en-
 „ tonces : El vulgo es un monstruo tan
 „ desagradecido , que mientras mas es-
 „ meros se le hacen para aplacarle,
 „ mas se irrita : empeñarse en ser bue-
 „ nas para con todos , es dedicarse à
 „ ser malas para cada uno de por sí :
 „ es conquistar un imposible : amar ge-
 „ neralmente es querer el aborrecimi-
 „ ento de todos : hacerse amable de
 „ qualesquiera es la ciencia mejor en
 „ nuestra sociedad ; pues como cantò
 „ cierto ingenio experimentado:

*Rarus amatur amans , ut ameris , amabi-
lis esto.*

Omnibus , à nullo vis ut ameris , ama.

„ Aquel Arte amandi , que escribió
 „ Ovidio , no es otra cosa , que nues-
 „ tra

„tra Marcialidad, con ella respiramos,
 „y con ella sin amar à sujeto deter-
 „minado nos conseguimos una comun
 „correspondencia.

Señorita (le dixe à mi Doctora)
 vaste yà por vuestra gracia , que es las-
 tima , que tanta erudicion no se apro-
 veche en una Catedra : En tan corta
 edad como la que representais cabe
 tanta noticia , tanta experiencia , y tan-
 ta agilidad ? Yà no tienen los años,
 que enseñaros : O Señor (respondió la
 Niña) ojalà , que fuéramos como los
 animales , que nacen con todo su ins-
 tinto , y conocimiento , y no que se
 nos pasa lo mejor de la vida sin com-
 prehenderla ! No se admire Vm. de mi
 conversacion , y conocimiento en el
 asunto , que si trata à otras de mi
 edad, me hallarà en todas cosas muy
 novicia : El tiempo es otro muy dis-
 tinto del antiguo : mis Compañeritas
 estàn yà muy versadas en Cortejos , y
 yo hà mas de seis meses, que à algu-
 nos Cortejantes le hago cara : y aun
 si quiero para quando tenga la preve-
 nida edad por el derecho tengo ofreci-
 da cierta palabra , en que aseguro un
 buen Casamiento : pero pienso diver-
 tir-

15

tirme hasta los treinta años por no
cautivarme tan presto à la sugesion del
Matrimonio. Vm. pase adelante, y ve-
rà en este Alcazar primores de la so-
ciedad, y del Cortejo, que no
le faltará Dama, a quien
atender.



ATRIO

ATRIO PRIMERO DEL PALACIO.

COMO EL QUE SALE DE UN PESADISIMO letargo ; y abriendo los ojos le aviva las especies el conocimiento, y con la extrañeza , y novedad de los objetos , que registra, aun ignora mas lo que ha pasado ; asi del encantador labio de mi Ninfa, suspendido el movimiento quedaron embargadas mis potencias , admiradas de su elocuencia, y confundidas de ver tan agil para discurrir , à quien le faltaban años para comprehender : Què nuevo Clima , è
Païs

País es este ? (decia yo à mis solas)
 donde tan adelantada la naturaleza perfecciona en tan breves años tan lucidos diamantes en discursos , que aun siendo tiempo de que el entendimiento duerma , encuentra agilidad , que le despierte ? Pero , ò malicia de las gentes ! Tú eres , la que has anticipado el orden natural por reynar con mas vasallos absoluta en el imperio infiel de tu protervidad !

Pisè apenas el atrio primero del Palacio , quando me vi precisado à volverme à mi Doctora Ninfa , por no encontrar en èl persona alguna , ni menos puerta abierta por donde fondear el edificio , y viendola , preguntèle por la entrada , ò por sujeto , que me condujera , pues todo lo havia advertido cerrado , y solitario : Sonriòse con chulada mas que mediana , y me dixo : Señor mio , no es Vmd. el primero à quien le suceden iguales confusiones en este Alcazar ; pues aunque advierto , que Vmd. es sujeto de bastantes luces para introducirse en la morada del Amor , y en la Escuela practica del Cortejo , es menester un raro conocimiento , porque en ellas , aunque son

físicos los objetos penden de inteligencia metafísica; y así yo le daré à Vmd. el que necesita:

Llamò en la puerta de un aposento mi pulida Ninfa, y se dexò ver un Personaje de agradable aspecto, y sagaz semblante, y le dixe: Vm. que es el ingenio de esta Fabrica dirija à este Cavallero por donde guste, pues su buen modo merece la asistencia, que yo me vuelvo a mi destino; y volviendo la espalda me dexò encargado al referido Pedagogo.

Saludòme cortesmente mi Ingeniero, y yo le preguntè su nombre por hablarle con mejor acierto, dixome: yo soy el Entendimiento, y he sido el artifice de este Palacio; pero havien-dole labrado para una justa, y honesta recreacion del Amor permitido, segun las leyes naturales, y Divinas, la malicia de las gentes, y en su nombre el poderoso Agente de la *marcialidad* han abusado del Instituto, y se han pasado a hacerla asamblea de los vicios, teatro publico de la libertad, y en una palabra Sinagoga politica, donde con pretexto de recreo se tratan las graves materias de la disolucion:

yo

yo vivo en ese quarto abandonado de esas gentes, y à poder retirarme de esta havitacion me ausentara à bien remotas distancias; pero por ser yo del Amor, que en este Palacio he colocado, tutòr forzoso por la naturaleza, no pùedo faltar un instante de este sitio, y como yà desobediente à mis consejos por estar embriagado en otros vicios, no se sujeta à correpciones, refreno lo que puedo, y retirado en el quarto, vivo apartado del ignorante bullicio de ese Alcazar: Vmd. tome mi consejo, y no se interne mucho en el comercio de estas gentes; mire, que es un aromatico halago, que adormece los sentidos, y asaltando la plaza de la razon, insulta los honrosos privilegios de la racionalidad.

Acompañado de Vmd. (le dixe à mi directòr) no habrá riesgo, que no venza, ni peligro, que no salve. No se fie Vmd. (replicòme) que una vez que el engaño convenza su voluntad, è introduzca un eficaz consentimiento, no puedo yo con todo el resto de mis luces evitar el abandono de mi persona. Pero si Vmd. quiere registrar conmigo todo el fondo estando del peligro retirado,

rado, he inventado una Maquina , que vulgarmente llaman *Optica* , por donde se puede verlo todo sin llegar al fisico trato de las gentes. Si Señor (le dixen) eso conviene con mi genio : pues venga Vmd. y cuidado con no engreirse con las glorias , que se aparentaren , pues esta es solo una demonstracion del entendimiento ; y agradescame Vmd. este favor , que no con todos me manifiesto tan amigo.



SALON DE LA OPTICA.

QUÈ APACIBLE SE LE HACE EL camino al Cazador, que arras- trado de su afición penetra el bosque; mayormente quando con experimentadas conjeturas brinda à su deseo el gusto de abundantes presas ! Con què afabili- dad, y complacencia la presa Tortoli- lla corta el ayre por pagar con acele- raciones adelantados jubilos al consor- te ! Y con quantas eficacias interiores, que mas estimulan la paciència, que la alivian camina el sediento al manantial imaginado ! Asi yo volando en alas de mi fantasía, y acelerando el vuelo los deseos de fondear el amoroso encanto del

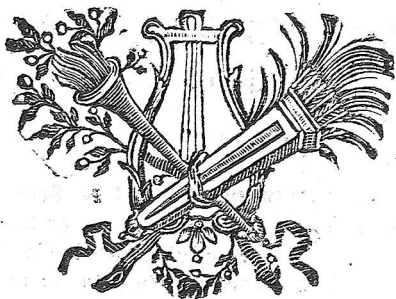
del Palacio, pisaba gustoso sus estancias; instaban eficaces mis aficiones; è insultaban à mis gustos las tardanzas de sus complacencias.

Guiado pues de mi entendido Ajente pasé diferentes piezas del Palacio hasta depositarme en una bella quadra; cuyas altas paredes adornaba inmensidad de lienzos, en quienes los pinceles mas subtiles dibujaron aquellas especiosas fábulas, que las metamorfosis de Ovidio tan al vivo nos representan, y colocò alli el entendimiento para expectaculos proemiales del amoroso afin de los mortales.

Ocupaba todo su principal testero un espejo hermosísimo, ante quien sobre pedestal garboso en forma de viril, ò de Custodia se levantaba un hermoso Micropsopio, llenando todo su espacioso intermedio multitud de bastidores, que representando directamente sus figuras al Espejo, y este reflexandolas al brillante abultador cristall, que le precedia, ofrecian à la vista los interiores fondos de sus georgificas pinturas.

Acerquese Vmd. me dixo mi sabio Ajente, y sentado en este regala-
do

do Taburete se informará de los secre-²³
tos de esta maquina : conociendo por
esta ingeniosa especulativa los
peligros evidentes de su
práctica.



BASTIDOR

PRIMERO.

PRETENSION , Y PRINCIPIO de el Cortejo.

SENTADO PUES EN UN SILLON hermoso apliqué la vista al brillantísimo cristal , y moviendo mi Compañero Ajente la basta maquina de aquellos bastidores , se me ofreció à los ojos un admirable objeto : Què hermoso país (le dixé) es este , que estoy viendo ! Advierta Vmd. sus especialidades (me advirtió mi Compañero) que yo luego le explicaré sus circunstancias.

Allí (dixé) hay un hermoso paseo de arboledas muy espesas , y crecidas con abundantes fuentes , multitud

tul de flores , y numeroso acompañamiento de Damas , y Galanes , que sentados unos al fresco salpicadero de los cristales gozan el dulce recreo de sus amenidades ; y otros paseando por sus calles divierten con la variedad sus aficiones ; alli vèò dos galanes petimetres siendo brazeros de unas Damas , que con ricas puntas en los mantos , buenas cofias de blondinas , y mejores relojes en la cintura vãn robando curiosidades , y llevandose la gala de las gentes.

Al otro lado advierto un embozado majo en su montera , que al pasar una tapada Dama un arroyuelo le ofrece el brazo , y ella con un melindre despejado le dà una mano , y con la otra recoge la falda por no mancharse , ò lo que serà mas cierto , por descubrir la rica media blanca , y la hevilla de brillantes de su pie.

Al otro lado en un esmeraldado margen de un arroyo miro sentada una pulida Dama , que si bien reparo por entre las celocias del abanico corresponde la conversacion muda de las señas , y guiños con cierto petimetre , que no muy lexos sentado en una piedra

dra le hace diferentes ademanes , y vi-
sajes , y asi que acaba se aplica à los
ojos una brujulilla para atisvar los de
la Ninfa : Alli tambien junto al her-
moso manantial de cristalina fuente vâ
à coger agua en delicado barro otra
Madama , y por haver dificultad en ello
sin mojarse se brinda à la diligencia
otro galan , que al paso lo advertia,
sacando antes de la faltriquera un pa-
ñuelo de dulces , que le presenta antes
de la bebida : Por una excusada calle
del pasèo vâ por aquel lado dos ta-
padas seguidas con cuidado de un ma-
jito , haciendo con fingidas toses el
ademàn de que le esperen : Pero nada
me gusta mas de la pintura toda , que
aquel corro de Damas , y galanes , que
à los compases de un Violin , y Flauta
trabesera estàn gozando de sus recrea-
ciones en una Contradanza ; què enla-
ces hacen tan bellos con las manos !
Còmo se rien ! Còmo se divierten !
Sin duda es de mucha diversion seme-
jante bayle : Si Señor (me respondiò
mi Personaje) nò se han de divertir
sino hay lance mas fino para entablar
qualquier Cortejo , que el ordenado
desorden de esa Danza ? Alli hay la
chan-

chanza , conversaciones quantas quieren , manoseo de brazos , y de manos , y el que es curioso , y diestro en los Cortejos en el bolsillo lleva su librito de Contradanzas , inventa figuras especiales , y con ellas se brinda à las Madamas para quando en sus casas tengan otras funciones , en las que se entablan con facilidad , y disfrutan su Cortejo à satisfaccion.

Raros ardides (dixe yo) inventan estas gentes : Pues no es eso solo , me dixo mi Maestro , todos esos galanes , y Madamas , que salen al paseo , y Vmd. ha ido registrando se vãn valiendo de esas ocasiones para lo mismo : y asi es maxima corriente entre las Damas para lograr Cortejos la publica diversion de los paseos ; porque como Vmd. vè se estàn à cada paso brindando las ocasiones ; pero quantos , y quantas de las que ài se vèntan divertidas les pesarà despues ? Mas esto es para otro lugar , aora vea Vmd. si tiene que advertir otra cosa en este lienzo ? Si Señor , y mucho : porque yà impuesto en la malicia me sospecho no se que cesa de un Galàn , y de una Dama de los de la Contradan-

za , que haviendose acabado la funcion la sigue cortejando hasta su casa , tan tiernamente rendido , y con tantas señas de enamorado , y ella con tan dulces palabras instandole à que la acompañe , y sintiendo la forzosa ausencia , que exceden en la fineza à Sisquis , y Cupido : Pues esos dos , que Vmd. ha reparado , han de ser siempre en todos los espectaculos de esta maquina el principal objeto , que descifre las edades , glorias , y penas del Cortejo ; vealos Vmd. bien no se despin-
ten en otras ocasiones.

Aora bien ; sirva de Sermòn , yà que ha servido de recreacion ese pintado lienzo : serè breve , Vmd. no se disguste , Amigo mio. .

Quien viere sin expecial reflexa la concurrencia bella de un paseo de todas gentes , la amenidad de un especioso campo , la frescura de sus arroyos , los cristalinos salpicaderos de las fuentes , y la variedad hermosa de todo su conjunto : dirà , que es la gloria acrisolada de la sociedad ; pero quien viere , que abusando las gentes de lo juicioso , concertado , y efectos de una buena educacion desatan
los

los diques à sus pasiones , y hacen gala de tener en publico sus galantèos (haciendo propiamente gala del sambenito) es preciso , que confiese , que convierten en irracional , y bruto el orbe sociable de la razon , y racionalidad : y sino à los efectos del paseo.

¿ Quantas Casadas tienen desazones graves en sus Casas con sus Maridos , porque estos las estuvieron viendo divertirse en conversaciones con quienes ellos no gustaban ?

¿ Quantos hijos de Familia , porque envelesados en Cortejos no llegaron à las Casas de sus Padres à la hora acostumbra da padecen las riñas del enojo ?

¿ Quantas Mocitas Niñas entablan chichisveos de malas consecuencias ?

Hà ! y como se conoce , que huyen estas gentes de mis avisos !

Señor (le dixe yo à mi Compañero) Vmd. no se apasione , y mire , que eso es predicar en un desierto , pues no tiene mas auditorio , que el mio , y en mi no hay esas cosas: Dice Vmd. bien (me replicò) pues
siem-

siempre los avisos del entendimiento
son sentencias predicadas en desiertos:

Pasemos adelante , y atien-
da Vmd. à lo sigui-
ente.



BASTIDOR

SEGUNDO

DE LA

OPTICA.

ESTABLECIMIENTO DE
el Cortejo , y finezas de su
correspondencia.

HERMOSO ESTA TAMBIEN
aqueste lienzo : ciertamente , que tiene
Vmd. un gusto delicado en esta obra
(le dixè yo à mi Personaje) Què vè
Vmd. en él de lo que hemos referido
me

me replicò el entendimiento ? Amigo,
 le dixe yo : Aqui lo que se manifiesta
 es un Salòn hermoso , ricamente adornado de pinturas , bellos Espejos , hermosas Cornucopias iluminadas , y todo lleno de Damas , y galanes , y en el textero esta sentada aquella Ninfa del bastidor antecedente , que baylaba la Contradanza , y Vmd. me dixo , que no se me olvidase : Què hermosa està ! Gran peynado tiene ! De buena gana me sentàra yo à su lado à darle un rato de conversacion ! Pero tate : que yà entra por la puerta aquel Mancebo , que la cortejaba , y no es cosa exponerme yo à un bochorno : Jesus , què rendimientos , que entra haciendo ! Què cortesias à la francesa ! Què peynado de tanto rizo ! Quanta campanilla le cuelga del relox ! Què cutò verde , chupilla corta , blanca media calada en los quadrados , zapato delicado , y hebillas tan brillantes ! Ea , que viene el Mozo hecho un Adonis : Pero Amigo , aun no acabò de hacer su cortès razonamiento , quando la tal Madama lo llama àzia el Estrado haciendole lugar para el asiento junto à ella misma : zape Amigo , si yo me huviera sentado !

Hu^a

Huviera aora aquello de *Vmd. perdone*, que à este *Cavallero* tenemos *expecial obligacion* de atenderle, y no se puede hacer otra cosa, y es preciso darle el principal lugar: Y que yo teniendo tal vez al otro lado alguna Dama duende, ò vieja remilgada me viera precisado en tal silencio à levantarme tan bonito, y agradecido à mi curiosidad: bueno està lo hecho, y donde no te llaman no te metas: Pero ya entran el refresco en la visita (como que en la venida del Mocito estaba detenido) y la Niña apenas come de su dulce, pues todo lo reparte en las finezas, que le dà con su propia mano: Ea, aquello està muy derretido: valientemente tienen negocios de secreto, pues se los hablan tan queditos al oydo, que no se entiende mas que el ademàn del acercarse: Yà comienzan los Musicos à tocar los instrumentos: lo eligen bastonero, y como està en su mano, se reserba à baylar con la Señora: pero ya salen à una Contradanza, y vàn de compañeros; què bien la baylan! Y què bellamente se divierten! Mas ya parece se cansaron, y la dexan sentándose como antes; pide agua el tal Ca-

vallerito , porque està rendido , y ella lo repugna riñendole el poco cuido de su salud , y manda à una criada le traigan un vaso de vino con un vizcocho de canela : y dice Vmd. que es el Cortejo malo , Señor Entendimiento ? Pues hay vida como ella en todo el mundo ? Mire Vmd. el desvelo de aquella Niña , y lo que cuida a su Majito : No le hace (dixo mi Maestro) tengale Vmd. lastima à ese pobre Mozo : Lastima ? Repliquè yo : envidia es lo que le tengo : pues digo ; esto de ser querido , atendido , y regalado , siempre no ha sido apetecido ? Luego lo verá Vmd. me dixo mi Maestro ; prosiga Vmd. viendo el teatro , y con atencion registre lo prolixo : Proseguì viendo mis Cortejos , que absortos de su dicha disfrutaban las glorias de tratarse ; y en lo que conversaban oì , que le decía el Petimetre à la Majita : „ Valga-
 „ me Dios Señora , aun no creo la di-
 „ cha que poseo : Quien me dixera à
 „ mi ventura semejante ? Y mas si lo-
 „ gro , que Vmd. no me sea ingrata ,
 „ siendome mudable : à Vmd. le dexo
 „ toda la direccion de mi Cortejo :
 „ Vmd. impongame las leyes , que gus-
 „ tase

„tase , que yo siempre serè su servi-
„dor.

„Crea Vmd. (decia la Señora)
„que aun no sè como se ha trazado
„esta ventura , pues jamàs me ha cor-
„respondido sujeto , que yo quiera : y
„yà que Vmd. quiere saber mi gusto,
„porque vea le trato con toda satis-
„faccion , le dirè à Vmd. en lo que
„mas lo tengo:

„Primeramente Vmd. no tiene de
„hablar con otra , que conmigo , aun
„quando yo no estè presente : Vmd. à
„de venir por las mañanas à tomar
„conmigo chocolate , y tal vez à abro-
„charme la cotilla : lo mismo por las
„tardes para sacarme à los paseos : de
„noche gusto yo de jugar un Media-
„tòr , ò una Malilla , Vmd. sera mi
„compañero : si acaso se le ofrece à
„Vmd. asistir à otras concurrencias , ò
„visitas ha de tener primero mi per-
„miso , y tomarme licencia : Vmd. ha
„de proveerme de las flores exquisi-
„tas , que dè el tiempo , pues gusto
„mucho yo de olores , è indagarme
„las modas de la Corte para vestirme
„yo à la rigurosa : Y para ello ha de
„tener Vmd. un Agente de buen gos-
„to,

„to , que sepa con destreza bien lo que
 „se cifra ; y que no omita paso , ni
 „diligencia alguna à fin de que siem-
 „pre , que llegue abanico extrangero,
 „ò cofia de nueva invencion la remita
 „incontinenti para presentarme de las
 „primeras en la moda , pues luego que
 „se extiende la noticia , no se apre-
 „cian por comunes estas cosas : tam-
 „bien es preciso , que en mi dia , y
 „en el de Vmd. extrene siempre una
 „buena bata con todos sus cabos cor-
 „respondientes , de la tela , que vea el
 „Comisionado de la Corte , que està
 „en primera estimacion entre las Du-
 „cas : y aunque yo no soy muger de
 „las vulgares , que ajustan con sus
 „Cortejos un estipendio mensual para
 „alfileres (que son aquellos filetes de
 „la mageza , al parecer inútiles ; pero
 „indispensables al todo , en que con-
 „siste nos tengan por modistas) quie-
 „ro advertir à Vmd. que el diario ob-
 „sequio de un Palo o de temporada en
 „la Comedia , no lo puedo dispensar:
 „como tambien un as-ntillo en la Ca-
 „zuela , para quando por genero de
 „desenfado me dè gana deirme tapa-
 „da à escuchar quatro conversaciones
 „de

„ de Amiguitas , que allí traman sus en-
 „ juagues con livertad ; ò para disimu-
 „ lo de si muere algun Pariente mio,
 „ y no puedo presentarme al público;
 „ pues bien sabe Vmd. que aunque sea
 „ un oficialito de Platero paga para su
 „ Moza en la Cazuela su asentillo. Pe-
 „ luquero asalariado, coche prebenido,
 „ y tienda à donde pueda librar las
 „ cintas , blondas , y demàs menuden-
 „ cias precisas à mi adorno, tengo por
 „ ocioso el avisarlo à Vmd. pues este
 „ es un estilo tan corriente , que no
 „ hay sujeto, que lo ignore : y cuida-
 „ do , que si por desgracia yo cayese
 „ enferma, nadie ha de estar à mi la-
 „ do para subministrarme medicinas sino
 „ Vmd. : y entonces, como en los de-
 „ más tiempos ha de comisionar un
 „ Criado abil , y de confianza para sus
 „ negocios , pues Vmd. no puede faltar
 „ de mi asistencia.

„ Quanto Vmd. me mande (dixo
 „ el tal Majito) harè yo gustoso , pues
 „ toda mi felicidad estriba en mantener
 „ yo favorable el agrado de Vmd. Ea
 „ pues cuidado con lo dicho : (dixo
 „ la Majita) y el Galàn respondiole:
 „ No habrá falta.

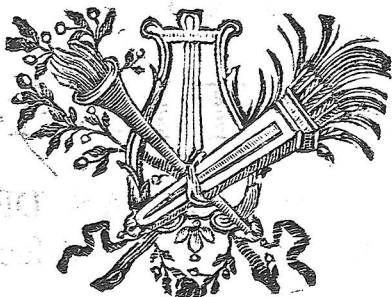
Zape,

Zape , Señor Maestro , le dixe yo al Entendimiento , què paulina , ò Carta de excomunion le ha relatado la Señora en un instante ! Què caudal ha de vastar à tal obsequio ? Y què paciencia ha de sufrir tanta locura ? Yà digo, que son insufribles los Cortèjos : haya tonto , que quiera esclavizarse de este modo ? Que sujete à sus Hijos la muy Señora mia : Què bonito era yo para guardar la letania de su gusto ! Digo-le à Vmd. que me vãn desazonando los Cortèjos : Pues nò decia Vmd. que los aperecía ? Me dixo mi ingeniero : Si Señor , respondile ; pero yo queria lo estimado sin las pensiones de lo esclavo.

Eso , Amigo (replicòme) no puede ser entre las Damas : Aun lo que Vmd. ha oido no es nada en comparacion de lo que despues se agrega ; pues eso no es mas , que una leve insinuacion de su gusto , como previa disposicion de lo que siga : Pues què (respondi yo) aun le quedan adiciones à esta Dama à la arenga , que ha echado en su romance ? Tiene segunda parte este corrido ?

Si Señor (me dixo) y aun es mas
lafl-

39
lastimosa. Pues reniego del Cortejo (di-
xe al punto) y reniego tambien del
que se ajusta á tantas leyes : Pero
eche Vmd. otro bastidor , á ver si
encuentro yo mas gusto , que
en aqueste.



BASTIDOR TERCERO

DE LA OPTICA.

ZELOSAS RIÑAS DEL
Cortejo , y sus satisfac-
ciones.

APENAS MOVIO EL ENTENDI-
miento el teclado expecial de aquellos
bastidores , quando se me presentò el
agradable objeto de otro bellissimo con-
clabe de Damas , y Galanes , hermo-

samente puestas , y gallardamente rendidos , Salòn hermoso , digno de semejante concurrencia , y concurrencia tal , que se le representò à mi memoria teatro grabe de opositoras hermosuras , veremos si se presenta en èl algun gracioso Paris , que disuelva las dudas de lo hermoso con el precioso dòn de sus manzanas.

Hermosa con estremo (le dixe à mi Ingeniero) està la vista de este lienzo ; pero reparo , que no diviso entre sus Damas , y Galanes aquella Siquis bella de aquel tierno Cupido de otras veces : Què es esto ? Les ha enfadado acaso mi escrutinio , ò han sabido , que les rondo yo sus aventuras ? Pero nada de esto es : porque à la puerta de la Sala se asome mi Don Lindo , saluda à las Señoras , y no viendo à su Majita en el Estrado no sabe qual asiento tomarà , entretiene lo posible en saludar à otros Amigos , y al fin viendolo todos sin sentarse le ofrece otra Madama con su asiento , y le hace lugar junto su lado : bien quisiera el tal Cavallerito no admitir aquel convite , mas viendose sin lugar alguno en el estrado , pareciòle bochornoso

man-

mantenerse sin sentarse , y desairar
 aquella Dama : Sentòse en fin , y con
 bastante susto por no desagradar su Do-
 ris bella : Pero valgate Dios , y que
 presto que viene la Majita : levántase
 el Mancebo à hacerle su cumplido , y
 ella muy mesurada solícita retirada le
 hagan lugar otras Amigas : Aquí fue
 Troya : Con què ayre se sienta la Se-
 ñora ! Y con què terciana tiritita el po-
 bre petimetre ! Què de bochornos le su-
 ben à la Ninfa ! Y què ojeras mortá-
 les descubre el pobre Mozo ! El clava-
 dos los ojos en su Dama , y ella hu-
 yendo la vista de su Majó : A Dios
 Cortejo : esto se acabò yà : Requiscat
 in pace tal fineza : „ Hombre (decia yo
 „ à mis solas viendo estas seriedades)
 „ levántate de esa Silla , y ponte en lo
 „ mas ancho de la calle , que los viz-
 „ cochos tiernos , que has comido se
 „ han vuelto pan de perro : no creo,
 „ que en el Estrado alguno te conoce,
 „ pues estás tan desconocido , que ni
 „ aun te ha visto la Niña de tus ojos :
 „ Si vergüenza tienes à què esperas ?
 „ Ojos que no ven corazón no quie-
 „ bran : Y mas vale quitarse de la vista,
 „ que no servir de plantòn en un Estrado.

Mas,

Mas , ò placeres de la correspondencia , quantos desvelos , que te aguardan ! Qué es esto , Señor Entendimiento ? Dixe yo : Còmo tan presto en estos dos amantes se han convertido en amarguras sus delicias ? Eso no vale nada, me respondiò , Vmd. no haga algun caso de esas riñas , porque eso quando mas , y mucho serà hijo de alguna friolerilla , y esa furia aparente de la Dama vendrà à reducirse luego à alguna niñeria , y esa emponzoñada nube de furores se desvaratarà muy presto al ayre de algunas palabras amorosas : No vè Vmd. que como yo no asisto à sus amores , y obran sin mis avisos , es preciso , que qualquier leve impresion de sus imaginaciones les ofusque las luces de sus discursos.

Dice Vmd. bien (le dixe yo) y volviendo los ojos al Estrado vi à mi Majito levantarse de su asiento , y girando azia su Ninfa bella , doblando una rodilla , y sacando de un ojal de la Casaca una hermosa rosa , que traia , se la presentò à la Señorita , mas por hacerla medianera entre sus disgustos , que por don de la precisa ley de su Cortejo : Pero aguarde Vmd. , le dixe
yo

yo al Entendimiento , que se me ha
ofrecido decirle alguna cosa à este Man-
cebo, y se lo tengo de explicar en una

DECIMA.

No sè que industrias previene
Tu Amor: ni sè lo que intentas:
Pues *espinas* le presentas
A quien tanta *espinas* tiene:
Con la rosa tu amor viene
A hallar tu Dama mas fina:
Y en eso bien imagina
Salir tu feè de penosa,
Pues como tome la rosa
Sales al punto de *Espina*.

Afectando dengues, y amorosidades des-
mintiendo recibió la rosa la Señora, à
quien el petimetre habló en esta subs-
tancia: „ Sirva esta rosa, Señora, por
„ evidente prueba de mi constancia,
„ pues haviendo venido descubierta en
„ mi presencia ha sido nota publica
„ de mi groseria para con otras, por
„ ser demonstracion amante para vos
„ sola; y sino preguntadsele à ella
„ misma: quan abochornada viene de
„ andar à vista de otras hermosuras, y
„ no

„ no encontrar la vuestra tan presto pa-
 „ ra gloriarse de servir en complacen-
 „ cia suya.

„ Yà lo decia yo (dixo la Ninfa)
 „ que havia Vmd. de venir con cha-
 „ ranguitas, despues de ser tan amigo
 „ de su gusto , que abandona el mio
 „ con tanta libertad : y tan à mi pre-
 „ sencia, que mas ha parecido despre-
 „ cio yà ideado , que casualidad irre-
 „ sistible : Pues eso ha sido, mi Seño-
 „ ra : dixo el Mancebito : indispensable
 „ fuerza de un mandato , por faltarme
 „ Vmd. por directora. No le acontezca
 „ à Vmd. (dixo la Ninfa) otra vez
 „ semejante desacato , porque experi-
 „ mentará lo riguroso de mi indigna-
 „ cion.

Chispas con la Niñita (dixe yo)
 con quanta autoridad , que se presenta
 ayrada una hermosura à vista de su
 chulo ! Esto de consentirse por hermo-
 sas infunde magisterio , y el pobre , que
 se humilla à sus decretos por un apice
 de glorias , que disfrute cautiva eter-
 namente su alvedrio , enagena sus ope-
 raciones , haciendose impolitico para con
 todos por ser atento para con su Do-
 ris, y consintiendose todos en la falta
 de

de sus luces , porque luscan unicamente todas en los altares de su Dueño idolatrado.

No Amigo mio , no me vãn gustando mucho los Cortejos : mucha declinacion padece aqui el Entendimiento , pues ofuscarse tan ligeramente las brillantes antorchas de sus luces à solo el leve impulso de un melindre imaginado mas es grosera bastardia del espiritu , que racional convenio de la voluntad : Pobrecito Mozo (exclamaba yo à mi Majo) que digno eres de la comun lastima de las gentes , pues siendo tù una parte visible del Orbe racional te has afeminado , apocando tus discursos , y girando veloz por el camino de la nada , y pudiendo engreirte en ser de los serios papeles del teatro del Universo te has convencido à ser el juguete ridiculo de su farsa : objeto de la risa , y comun desprecio de las gentes.

Mas , què es aquello , que al otro lado de la Sala se percibe ? Otro Majo , y otra Dama , sin duda alli se arañan : nõ hay quien los ponga en paz ? Pero no es menester , porque aburrido el pobre Mozo de tanta impertinencia

se levanta del asiento sofocado, y con marcialidad muy rigurosa à vista de ella misma se inclina à otra Señora, sientase à su lado, y tomando posesion de su cariño, redime aquella principal obligacion, subrogando toda la accion en la segunda.

Esto si (decia yo à mis solas) esto si, que es jugarla de maestro : si alli le esperan con alagos, por què ha de permanecer en donde todo es riñas? Corregar à una Dama impertinente, y dexar à la dulce, y amorosa es un gusto desazonado à todas horas; Vien haya tu garbo, Maestro Majó mio, dexala con sus impertinencias, que ella se vendrà à buenas, azucarando sus desdenes, y si asi no fuese, à bien que tienes Dama, que te guste, y Cortejo, que te atienda.

Acuerdome, Señor Maestro mio, de haver conocido, y tratado un Militar, que se vanagloriaba de ser quien mas disfrutaba los favores de las Damas, sin tener la pension de servirles de Cortejo; valiendose de la astucia de andar observando en los Estrados entre Damas, y Galanes, los que se hablaban con enojo, y seriedad; y en co-

inociendo , que alguna de las Señoras se hallaba algo desatendida de su Cortejo, solicitaba el asiento de su lado , y entrablaba al parecer con eficaz persuasiva una atencion sobresaliente, y primorosa , con la que le obligaba en despique de su Majo à favorecerle con publicas finezas, en las que estrechaba su atencion la misma Dama con el intento de que zeloso su Cortejo , buscasse las ocasiones de satisfacerla ; pero el tal Militar , que nada menos pretendia aquel empleo de asiento , y con las obligaciones de su cargo , asi que conocia por los semblantes , ò por otras señas alusivas de el agrado , que los dos amantes se proporcionaban à la satisfaccion, escurria el lazo , y con un natural disimulo daba lugar à sus intentos , quedando el fuera de los gravámenes del Cortejo , y lleno de unos favores , y confianzas , que tal vez no consiguió el propietario Dueño de la Dama : Diestro tuno (Señor Maestro mio) era el tal Militarcito : à feè , que sabia el arte de ganar favores sin pagarlos ; conociendo , que nunca està una Dama en mejor estado de favorecer à los hombres , que quando quiere dar zelos à su

Ma-

Majo : y como para darlos , es menester hacer materia suficiente , dispensa con facilidad unas satisfacciones extraordinarias , sin el reparo , de que mas son fragilidades , que finezas ; pero como son medios de su venganza , se agradan mucho las Damas de estos lances , y despues los celebran como triunfos : Mas vamos a el asunto , y volvamos à ver en que parò la tal Señora mia.

Què abochornada quedò la Señorita , viendo tal desprecio ! Y con què desahogo el otro chulo estrechaba sus finezas con su segunda Ninfa ! Verdaderamente no hay Comedia de bastidores mas gustosa , ni diversion mas agradable , que ver un desapasionado los lances amorosos de un Cortejo : Ella se desespera , se apura , y se impacienta ; mas viendo , que con un semblante ayrado no rinde la dureza de su Majo , lewantase impaciente , y llama à fuera de la Sala a su Cortejo.

Responde el otro atento , y con una obediencia muy fingida presentase à la vista de su Maja : y ella mixturando gravedad en sus amantes an-

sias, se diò à entender en esta forma:
 „ Es posible , que en la cortesania,
 „ que siempre he experimentado de el
 „ modo de Vmd. quepa el publico des-
 „ precio de dexarme , abandonando no
 „ solo mi respeto , sino tambien un
 „ afecto tan antiguo , que tantos años
 „ le ha correspondido ? No se agravie
 „ Vmd. de aquesta quexa ; que à no esti-
 „ marle en la manera , que le estimo,
 „ ocultara mis quexas el silencio.

„ Aun quando fuesen inmensos mis
 „ sentimientos, (expresò el Mancebo)
 „ con la satisfaccion , que Vmd. ha
 „ dado, tuvieran un fin tan olvidado,
 „ como si nada huviese havido : y asi
 „ Señora , conosco soy el que ha ofen-
 „ dido : indulte Vmd. mi atrevimiento,
 „ que yo le enmendarè publicamente.

Habra simpleza como esta ! le di-
 xe à mi Ingeniero. Miren el agua fria,
 conque se viene este Galàn , despues
 del bochorno , que le pegò à su Da-
 ma : Bien dice Vmd. Amigo mio , esto
 es una simpleza , y por consiguiente
 operaciones apartadas de la direccion
 de Vmd. : Yà riñen , yà se glorian de
 quererse , yà quieren vengarse , y yà
 abandonando los fueros de sus respetos

se humillan à bajezas impropias de racional conocimiento. O quanto declinan las luces del Entendimiento donde reynan las sombras de la torpeza , y ceguedad amante !

Muy silencioso advierto à Vmd. (prosegui diciendole al Entendimiento) especialmente habiendo materias , que incluyen tanto fondo : respondiòme: Son ellas tales , que sin mis advertencias se dexan conocer aun de un mediano conocimiento : No han de menester , para que se conosca su infundamental inteligencia , mas que un leve pararse à reflexionarlas : juzguelas Vmd. pues las està viendo , que à mi me dà lastima de ver el afan , conque estas gentes se dedican , y aplican todo su conato à navegar en insustancialidades, naufragando en bajezas del espiritu , y olvidando con un sosiego grande las elevaciones , à que se debe aplicar todo cuidado , difrayendo de su punto interminable el orbe sociable de las gentes, convirtiendo lo racional en bruto , y tosco , y valiendose de los conocimientos para cegarse mas en sus pasiones : O dolor ! Pero , ò malicia de las gentes !

Digo esto : le dixè à mi Maestro:

nos

nos và Vmd. à predicar otro Sermòn,
 como el pasado ? Pues Amigo se cansa
 Vmd. en valde : predique Vmd. como
 por ley el uso del Cortejo , y de las
 modas, y verà el fruto tan bello , que
 consigue : Venga otro bastidor , y re-
 gisfiremos el fondo de este asunto , yà
 solo por curiosidad , pues con solo lo
 visto reniego del Cortejo , y buen
 provecho le haga al que
 le guste.



BASTIDOR

QUARTO

DE LA

OPTICA.

FINEZAS, Y DESA-
gradecimientos de el
Cortejo.

EXTRAÑA COSA ES, QUE SEA
la posesion abandono formal de los
deseos: ansianse las felicidades, y quan-
to apetecidas recrearon, tanto asi po-
seídas fastidian, y empalagan: empe-
ñar-

ñarse en conseguir alguna cosa , es anelâr por el desprecio de ella : no se llena el corazon del hombre con lo que poseè ; aun apetece quanto se le pribâ ; y aquello que por retirado mas se impossibilita , es el unico blanco de su gyro ; allî estrecha los deseos , abulta las complacencias , y se dedica à batir con el cañon de la aficacia la inaccesible montaña de su impossibilidad : No hay en lo terreno cosa , que le llene , ni menos objeto , que le pare su desasosiego.

Amigo , Amigo (me dixo mi Maestro) parece que se le han pegado à Vmd. mis documentos : y engolfandose en discretas razones de buen Entendimiento , moraliza futuros contingentes de este lienzo : Si , Amigo mio , (le dixe) Vmd. con sus lecciones me vâ desengañando , é infundiendo un racional conocimiento de las cosas ; especialmente en el uso de las luces de la razon : pero vamos à ver aqueste lienzo , y en el reflexaremos algun poco sobre sus acasos.

Hermosisimo País se manifiesta ; y à lo que parece , ò es algun viaje , ò huelgueda de campo : què volateria de
Car-

Carruajes ! Quanto Coche ! Criados , y cargas de reposteria • pero ya me admiraba yo de no vèr entre la concurrencia aquel Cavallerito de que hablamos, Cortejo fino de la Ninfa , que yà hemos visto en otros lienzos : El està dando las ordenes , y disposiciones del viaje : y en el modò , que le observo, ò manda mas de lo que es menester , ò es el Dueño , y disponedor de tanta maniobra : Vaya , no hay que dudar: este es festìn dispuesto por èl mismo, por obsequiar mas fino à su Madama: Pero què bello Coche, que allì asoma! como que viene en èl la Señorita ; y èl dexandolo todo yà dispuesto, toma un gran Caballo, y se aplica al estrivo, para pasar en conversacion gustosa su viaje : Con què risueño semblante saluda la Madama à su Cortejo ! Bien demuestra la alegria de su gusto, pagando en complacencias los afanes , que le cuesta al pobre Mozo la derrota: Què extremos de finezas se declaran ! Què palabras se ofrecen tan durables ! Yà llegan à la Quinta , y baxandose del Coche la Señora, hace vasa de la maquina de su cuerpo el brazo del Mancebo : Què buena bata, buelos , y

cofia lleva puestas ! Ea , que puede robar mil atenciones ! Y sino fuera por acordarme de lo visto , y consecuencias , que esto tiene , yo me havia de aplicar à su Cortejo : Pero logre ese Mancebo aquesse gusto , que no le cuesta poco el conseguirlo : todo vâ hecho à sus expensas : pues yâ que tiene el afan de sus cuidados , logre tambien la paga à sus finezas.

Ricas mesas se presentan en una anchurosa pieza de la Quinta , y sentados por su orden todos los convidados del concurso ; le dâ el principal asiento à la Majita , à cuya honra , y gloria se celebran estos aplausos ; Siéntase à su lado mi Mancebo , y como unos en los gustos , y en las voluntades , en un mismo plato se acomodan , trinchando cada uno las finezas , que el otro ha de comerse ; Pero , Jesus , què novedad he visto ! A la puerta de la Sala se asoma un cierto Majo , que al olor de aquel convite , y concurrencia se viene à presentar à las Señoras , para añadir à sus diversiones un tercio apetecido en havilidades ; Forastero parece ; pero mejor es eso , que es la mejor recomendacion de su majeza : Salud

Iuda cortèsmente à las Señoras , todas
con mil agrados le reciben , convidan-
le à la mesa , y èl insta en no sentar-
se : y arrimandose al lado de mi Nin-
fa, se queda en pie exagerando su for-
tuna : y como es lindo mozo :: pero
esperese Vmd. que lo tengo de pintar
en breve rato : y en

OCTAVAS.

En azul zapatillo su pie embebe
De nevado listòn ribeteado,
Media calada , y de color de nieve
Cubre su pierna, à quié bordò el quadrado:
Torcida hevilla, si brillante, y breve,
Su pie le ajusta con sutil agrado;
De oprimido el zapato se le quexa:
Por eso le trae preso de la oreja.

Negro calzon de rico terciopelo,
Ancho de hechura, su garvillo afina,
Y segun de la moda el fiel modèlo,
El botòn del pànil à la pretina;
Este con especial , fino desvelo
Es de plata, de hechura la mas fina:
La charratela igual ; y me desvela,
Si aquesta es moda , verla en *charra-tela*.

Con mas dijes , que un Niño , y campanillas

Cuelga el relox del traje primoroso;
 Primores todos son , que à maravillas
 Las ha elevado artifice ingenioso:
 Divisas de su hechura son sencillas
 Quantas cuelgan de enlace artificioso:
 Pero tal vez relox con dijes hartos
Horas suele tener ; pero no *quartos*.

Chupilla corta azul , y plateada
 Abrocha de su talle el ayre ufano;
 Sobre quien de los tiros de la espada
 El ceñidor ajusta su fiel mano:
 Verde cutò con bayna bien zarpada
 Pende del tiro en su tamaño enano;
 Cuya oja (si à mi no se despinta)
 Virgen la pienso , aunque la traiga en
 cinta.

Corbatìn ajustado el cuello oprime,
 O corbata de olàn ; cuya lazada,
 Si yà no es , que à la nuez ella lastime,
 La sangre tira al rostro arrebatada:
 El arcaduz vital opreso gime,
 De mirar su canàl tan sofocada:
 Las venas saltan : moda no es muy buena,
 De tal locura demostrar la vena.

De empolvadas sortijas erizada
 Adorna aqueste Adonis su cabeza,
 Pelo propio es en fin , y acrisolada
 Moda especial de la mejor majeza:
 Mas siendo en lo exterior toda nevada,
 Y en lo interior un fuego en la fineza,
 Dexame, que la llame mongivelo,
 Porque aquesta expresion le viene *a-pelo*.

Precioso Majó en fin Amigo mio , se
 presentò el Mancebo , y sino pregun-
 tadlo á las Niñas del convite , que mas
 lo miran , y remiran todas , que
 à los manjares de los platos : Mas pa-
 rece , que el Mozo de mi Maja se es-
 cama de tenerle tan cercano : y à la
 verdad tiene razon sobrada , porque la
 Niña saca del plato donde comen tal
 multitud de presas , y finezas , para el
 forastero , que se ha de quedar sin co-
 mer el otro pobre hombre : Valiente
 cosa es esta, Amigo mio , aqui se cum-
 ple aquel adagio de *defucra vendrà*
quien de casa nos echarà : Què gozosa
 se muestra la Majita con el Mancebo
 nuevo ! Ni se acuerda de hablarle al
 otro una palabra : y el pobre disimula
 fuertemente ; pero se le conoce la perre-
 ra : Ay Majó tonto , que desengaño tan
 gran-

grande està à la vista ! Mira esa Dama à quien adoras tan rendido , mirala bien : es esa la que hasta aqui te correspondiò agradable ? Es esa la hermosura , en cuyas aras has sacrificado tus afectos ? Es ese el Dueño , que cautivò tu libertad ? Es ese el imàn , que arrastrò tu entendimiento ? Es ese el bien imaginado à quien has brindado tus afanes , y por quien has fatigado tus discursos en buscarle recreos , y delicias ? Pues mira lo en memoria , que las tiene : mira , que presto olvida tus finezas : y mira : : : pero no mires nada : pues lance semejante no merece ser visto de tus ojos.

Yà se acabò la mesa , y todos espercidos por la Sala pasean la comida ; pero mi pobre abochornado Majose llega àzia la Ninfa , y sino me engaño, se explica de esta suerte : „ Muy
 „ buen pago ha dado Vmd. à mi fineza con el presente desengaño : no
 „ creì , que Vmd. abochornase asi mis rendimientos : la novedad de un hombre forastero ha causado en Vmd. total desprecio mio. Pues que Vmd.
 „ piensa (responde la Majita) que à
 „ un hombre tan decente como ese,
 „ que

„ que viene à visitarnos , no se ha de
 „ atender , como es correspondiente ? Si
 „ Vmd. lo toma eso por desprecio , yo
 „ lo pienso de otra suerte : y sè muy
 „ bien lo que he de hacer en todas co-
 „ sas. Pues , què merecimientos (dixo
 „ mi Mancebo) podrà tener aqueese hom-
 „ bre à vista de mi afecto , para que
 „ abandone Vmd. asi mis sentimientos:
 „ y Vmd. no se confiese obligada à mi
 „ cariño ?

„ Yò obligada ? (responde la Se-
 „ ñora) Està Vmd. loco ? Què ? por este
 „ convite , que me ha hecho , me pien-
 „ sa Vmd. hallar reconocida ? Valiente
 „ convite de friolera ! Bien puede Vmd.
 „ buscar quien lo agradezca : pues esto,
 „ y mucho mas merece mi hermosura.

Bello agradecimiento , Amigo mio,
 le dixe à mi Maestro : Esto es esmerar-
 se en atender las Damas ? No me pi-
 llaràn jamàs en semejante trato. Yò
 Cortejos , para estos sentimientos ? En
 la vida. Yò dedicarme à un afan into-
 lerable , y no encontrar siquiera un ros-
 tro agradecido ? No me gusta. Què dice
 Vmd. à semejante caso ?

Nada , Amigo , me dixo mi Maestro,
 el lo ha dicho todo : El que anda en

un

un Cortejo , es como el bruto , que tira de una Noria (basto es el exemplo ; pero propio) anda sin fin , y con los ojos vendados , y siempre està en una misma parte : nada adelanta , siempre se halla à los principios : y el agua tal qual , que saca de los Pozos , es para el recreo de otros gustos.

Todo lo ha dicho Vmd. en ese exemplo (dixe) conque no se canse Vmd. mas en explicarme aqueste lienzo , y vamos à vèr otro.



BASTIDOR QUINTO DE LA OPTICA.

PRIVANZAS, Y CAIDAS
de el Cortejo.

A QUÈ EDIFICIO AGIGANTADO,
que con su fortaleza, y ambito anchu-
roso porfie con las nubes su sobervia,
y resista vigoroso contra el tenaz dien-
te de los tiempos, no le llegará la in-
fausta hora de su ruina, y desolacion?
Què fuerte roble podrá vanagloriarse
de

de irregular poder en las montañas, sin que llegue à rendir su pomposa vida al fatal golpe de segar tirana? Què Leon, asombro de los montes, y las selvas, no postra à una terciana su altivez? Què cosa en fin, à nuestro parecer durable, no se rinde al desmayo de caduca, quando pensò engreirse por lozana? Y què mundano gusto, que llegò à consentir eternidades, no se convirtió en desabrimiento, quando creyò sentarse en el trono de sus glorias? No hay cosa durable en todo el universo; todo es un puro transito de la vida: y como ella es un huespèd peregrino, que viaja à su posada fuera de estos orbes, apenas disfruta el lozano verdòr de ameno, y divertido prado, quando llora las desabrideces de una aspera montaña.

Què diversion podrá tener en advertir delicadezas de las flores, el que sobre un Cavallo desbocado corre un ameno prado en esas selvas? Què ligera Nave, que impelida de los vientos corta en rapideces el cristalino campo de su giro, podrá recrearse en los nevados copos de la espuma, que divide con la velocidad de sus carreras? Mas,

ò dolor ! Que locura tan visible es en-
greirse en vanidades , quando duran tan
poco sus altiveces ! Y què insensato
es el que piensa en esta vida disfru-
tar la tierna primavera de sus gus-
tos , sin ver lo momentaneo de su
ser !

Ola Amigo (me dixo el Entendi-
miento) muy lindo es eso : Estoy muy
gustoso de oir à Vmd. discurrir con
tan bello conocimiento : Esos son dis-
cursos de unas luces racionales , y ver-
daderamente emplèò digno de todo en-
tendimiento : En esas reflexiones debie-
ramos emplear nuestros recreos : bien se
conoce , que aprovechan en Vmd. mis
documentos : al paso , que en estas gen-
tes se advierte el abandono de ellos :
Pero vamos al lienzo : proseguirà Vmd.
viendo los desvarios impropios de la
racionalidad.

Aun permanece aquel convite , que
vimos en el bastidor antecedente (dixe
yo) de los Majos consabidos ; y segun
demuestran las acciones , parece , que
aplacada aquella Dama, continùa sus fa-
vores con nuestro principal Cortejo,
digamos el primero. Con mucha sun-
tuosidad continùa tambien el aparato

E

del

del festín ; sin duda satisfechos los cargos de los fundados zelos del Mancebo, volvió à cobrar la Dama los reditos gustosos del principal afecto. Gracias à Amor , que ya se ha serenado la tormenta ; porque ausente aquel lindo Petimetre, faltò el nublado , que congelaba los incendios , al paso que fraguaba los granizos :. Quiera Dios, que dure mucho la bonanza ! Pero quando en el Oceano prozeloso del afecto duraron mucho las tranquilidades ?

Yà vuelve à presentarse el nuevo Adonis , y comienza à tintar mi pobre Mozo : Ven acá hombre (dirè yo à mis solas) què temor es ese, que te infunde solamente la vista de otro Majo ? Si pintan al Amor falto de vista , còmo el tuyo es tan lince en los recelos ? Si aquel viene à aumentar la diversion à tu convite , por què faltas en esa parte al colmo del obsequio ? Mas ay ! que las aldabadas interiores, que padeces, te infunden la zozobra del naufragio ! Y aquel apacible rostro, que demuestra el Petimetre , es funesto espectáculo de tu gusto ! Es Alcòn sobervio , que con la presa del agrado viene à robarte la candida Paloma , en
quien

quien reconcentraсте tus afectos!

Desazonado mucho mi Mancebo , y pretextando precision en las disposiciones , se ausenta de la Sala , reparando , que no le detiene su Madama : (quiza seria olvido , Majó mio , no extrañes ese acaso) Pero viendo el Adonis una ocasion tan bella à sus deseos , aprovechase del lance , toma el asiento desocupado , y comienza su salutacion amante por las generales de la Ley: protestando (con lenguaje bien astuto) ocupa aquel asiento por aora , interin su principal poseedor le necesita: instando con gracejo en la vaya , ò cantaleta de su Dueño , exagerando bien los privilegios , regalías , y preeminencias de aquel puesto : juntamente con un elogio elegante à su fortuna , ensalza la hermosura de la Dama , y eleva las humildades de su demerito.

Gustosa la Madama con la labia , agudeza , y discrecion de su nuevo Adonis , y con un semblante placentero , bastante à que el dicho Majó reconociera bien su agrado , le responde agradecida , continúa gustosa , y le favorece claramente : Pero veis aqui , que vuelve el Dueño principal de aquella
Nin-

Ninfa : y ella entre las zozobras del disgusto , y entre las amorosidades de aquel agrado nuevo , escoge el partido de birocarse entre los dos Amantes : llamale à que se siente al otro lado : èl , sin saber que hacerse , refrenando la interior ponzoña de su gusto , y por evitar publicidades , admite el humo de la víctima , y despedaza en su imaginacion el Ara , que le brinda el sacrificio : Sientase en fin ; y la Niña , como si no tuviera tan presente la justicia , continúa su cariñosa conversacion con el advenedizo Joven , siendo mi principal Mancebo Oidor avergonzado de la Causa , y el otro Presidente gustoso de aquel Pleyto : sin voto en la Sentencia por haver sido apasionada parte en su litigio.

Valiente mutacion, Amigo mio, exclamè yo : y valiente desahogo el de la Dama ! traer à el pobre Mozo para hacerle testigo de su injuria ! Si llamarà tambien aora mi Mancebo ? porque yo renegàra del Cortejo , y acababamos con repique los obsequios. Hecho plantòn el pobre Majo mio, sin mas atencion de su Madama , que la de volverle la espalda de quando en quan-

quando, por hablar con mas afecto , y eficacia à su Majito nuevo , revuelve su imaginacion, sin encontrar el modo de explicarse, ni acertar el rumbo, que tomar en su desayre : Quisiera llamar à parte à la Madama , y decirle sus sentimientos ; pero contemplando muy viva la pasion de su cariño nuevo , se teme los desprecios , quando quisiera hallar satisfacciones : Escoge el medio en fin de fingirse algo indispuesto (tal vez por si la lastima ablanda aquel diamante) y retirarse asi del bullicio de la Sala, para lograr mejor el desenojo : Levantase expresando este pretexto ; ni aun repara en esta novedad la Madamita ; y mientras èl afuera se queja , la Niña con su Adonis regaladamente se rie : Prosiguen ellos su funcion , y su divertimiento. Y yà que les pareció hora de recrearse en lo meno de los campos , salen à paseo , sin acordarse la Madama, de que le acompañase su principal Cortejo ; por que engreida en el segundo , no echa menos los obsequios del primero : Terrible olvido ! Y terrible instabilidad de los afectos !

Señor Maestro mio , exclamè yo,

re-

recoja Vmd. este lienzo ; porque si digo la verdad, he tomado desazon de haverle visto : No se apasione Vmd. me dixo ; que semejantes infortunios yà no se aprecian por comunes en estos tiempos , y estàn pasando cada instante todos los que se aplican al Cortejo : y yà que Vmd. ha tenido la fortuna de haverlo experimentado en cabeza agena, escarmiente de una vez de introducirse en semejante asunto ; aunque es verdad , que hombre , à quien el Entendimiento le ha descifrado estas materias, creo , que lexos de ellas, las mirará como borrones de la razon , como sombras , que obscurecen la fulgentisima luz del entendimiento , y como preocupaciones extrañas de la racionalidad.

Què dolor de Mozo ! dixe yo : lastima me ha dado ver el fin tan desagradecido , que han tenido sus finezas : Si à mi me pasàra semejante caso , me muriera en quatro dias , y muriera sin olvidar tanta ingratitud : En la Casa se ha quedado, viendo marchar tan amorosamente los dos amantes consabidos: aquella si , que será pena ! Y aquel si , que es sentimiento ! Què tumultos levantará

varà la imaginacion en su pensamiento ! En quantas contradicciones vacilarà aquel discurso ! Què contentos pasados le presentará la memoria à su Entendimiento ! Y què presente olvido le està representando aora su conocimiento en el teatro funebre, donde otras veces hizo el primer papel su gallardía ! Y què à vista de semejantes novedades, alteraciones, y turbulencias, como en el mar de los afectos se padecen, haya quien se arroje en el baxèl voluble de los gustos, à sulcar golfos de contradicciones, escollos de envidias, y bajios de aprehensiones ! No, Señor Maestro mio, no quiero yo arrojarme à tanto riesgo: aprovechome del desengaño, yà que Vmd. me lo ha manifestado tan abierto : busquen enhorabuena las Damas, que gustan de Cortejos Galanes, que las sirvan ; que no, no les faltarán bastantes pretendientes, que agenos de estas luces se dexen arrastrar de los halagos, conque suavemente atraen las hermosuras ; que yo como avisado, è instruido por un Maestro como Vmd. buscarè con mejor conocimiento el trato racional, politico, y sociable de las gentes.

Dexemos yà los bastidores, Señor
Maes-

Maestro mio , pues yà hemos visto el fin de la carrera amante del Cortejo ; y sus funestos expectaculos me tienen admirado , y confundido : Aun quiero (dixo mi Maestro) que registre Vmd. aunque de paso , otro teatro , que aunque funesto, y melancolico, confirmará à Vmd. mas en su conocimiento : infinitos lienzos mas contiene en si esta maquina; pero solo demonstrarèle à Vmd. uno de bastante desengaño ; pues es el que los descifra alguna cosa. Pasemos à èl con brevedad (le dixe) porque yà me fastidian estos asuntos , y creo , que he visto lo necesario, para cobrar un regular manejo en mis operaciones.



BASTIDOR

SEXTO

DE LA

OPTICA.

DESENGAÑOS, Y FINES del Cortejo.

BASTANTE HA VISTO Vmd. ME
dixo mi Maestro , en los antecedentes
bastidores, para aprender un regular co-
nocimiento en el trato de las gentes;
pero no quiero se aparte Vmd. de mi
compañia, sin demostrarle algun poco
los fines regulares , en que suelen parar
estos

estos desordenados influxos de la pasión, y el profano comercio del afecto. Registremos à un tiempo el fondo de este lienzo, è irè yo imponiendo à Vmd. en sus asuntos.

Triste País se manifiesta (dixe yo) la pintura de este teatro. Allí miro à unos Mancebos con espadines en las manos, irritados, y enfurecidos, y tan ciego el uno de su colera, que creo aun no ha advertido la sangre, que le vierte una herida de su brazo; pero con tal empeño se arroja à su contrario, que me temo una desgracia; mas ya sucediò; porque el otro viendo tan irritada su porfia, sacò una pistola, y le ha tendido en la tierra con mortales ansias: Què dolor!

Què es aquello, Señor Maestro mio? Eso es, me dixo: estar esos dos Jovenes favorecidos de una Dama; à quienes ella separadamente ha demostrado su cariño, haciendo como los pañuelos de dos haces: Supieron ellos el asunto, y zelosos, y agraviados se tiran à matar desafiados, vengando en si mismos la maliciosa culpa de la Ninfa. Vea Vmd. ai perdidos esos dos Mancebos, à quienes empeñò en su desgracia

cia el descompasado amor de su Cortejo : yà tiene Vmd. à la vista una de las consecuencias de este empleo.

A la margen de un arroyo , proseguì yo , està una Madamita reclinada en la falda de otra Amiga al parecer postrada à un paroxismo, y anegada en un amargo llanto se quexa ayradamente à su fortuna. Esa Niña , me dixo mi Maestro , saliò à divertir una fatal tristeza , que sentìa de verse abandonada de su Majo : y le fue su estrella tan adversa , que la conduxo à donde èl estava muy rendido cortejando à otra Madama : lo ha visto , y echando menos las finezas , se quexa à su fortuna, y llora su abandono : ài le ha dado un accidente , que , ò la rendirà à mortal desmayo , ò le quedará fatal reliquia mientras viva : Vea Vmd. aqui lo que ha sacado està Dama del Cortejo.

Allì veo , proseguì yo , ir muy de carrera una Señora , triste , y llorosa, acompañada de una Criada tambien en ademàn de enjugarse las lagrimas , que vierte , y con aceleracion descompasada se entran en una Casa muy confusas: Què cuidado les llevará con tanto atrop-

pe-

pellamiento ? Aquello , dixo mi Maestro , es haver entrado en su Casa su Marido , y hallarla en conversacion con un Mancebo , que la cortejaba contra su voluntad : y por ahorrarse de razones , hà tirado de la espada el tal Marido , y le ha dado de estocadas al Mancebo : y ella fatigada hà salido à buscar quien medie la quimera , mientras ella se refugia à algun Convento : Vea Vmd. aqui perdida la paz de un Matrimonio , perdida la honradèz de la Señora , muerto el Mancebo , y el Marido fugitivo , y su caudal todo perdido.

Y aquellos quatro , ò cinco Cavalleritos , dixe yo , que estàn alli en quieta conversacion , en que se entretienen ? Ay Amigo , me dixo mi Maestro , aquella es una tertulia del Demonio , y un conciliabulo vil de furias infernales ; es en fin una tertulia de Mancebos , que estàn pasando el tiempo en murmurar de todas las Madamitas , que conocen andar en la maroma del Cortejo , quitandoles el credito con las infamias , que les suponen , y agregandoles algunas libertades , que ellas no pensaron , y tal vez ellos desearon : las reputan por mugeres libertadas sin opinion,

nion , y sin crianza : y en uua palabra, las imposibilitan con sus malditas imposturas de tomar estado à proporcion de sus esferas , meritos , y calidades. Vea Vmd. aqui los privilegios, que se ganan en este emplèò.

Y aquel desconsolado Joven , triste , y pensativo , que avergonzado de la andrajosa ropa , que le cubre , se oculta de las gentes , y como si huviera cometido algun delito , huye de los concursos, refugandose à las soledades , y quexandose amargamente à su fortuna ; qué papel representa en este teatro ? Parece , que el de pobre , porque todos le miran con desprecio : Si Señor (dixo mi Maestro) aora representa ese papel ; pero en otro tiempo hizo el de un cortejante muy correspondido : Gastò su Patrimonio en las grandezas del Cortejo , Inciò con mucho garbo su persona ; y asi que se acabaron las luces del dinero , se ha quedado à obscuras su fineza , sin que la adviertan , ni reparen , ni aun aquellos idolos, para quienes se exalò en los humos del obsequio : Tragico fin à su fineza amante ; pero pago legitimo del mundo a los que siguen las ingratas vanderas de su instabilidad. Aquel

Aquel Anciano Venerable rodeado de chismes , y varatijas , que se presenta en una como tienda , ò ropavejería , què misterios declara en este sitio ? Ay Amigo (dixo mi Maestro) aquel es el desengaño ; y se entretiene en almonear , ò vender por funestos despojos del conocimiento las encantadoras varatijas , que sirvieron de anzuelo en los Cortejos , luciendo qual brillantès antorchas de la hermosura en el adorno , y composicion de las personas : Mas claro se lo he de explicar à Vmd. : Lucieron algun tiempo los Majitos Cortejantes , quando sus caudales pudieron sufragar aquellas lindas circunstancias , que lo juicioso llama ociosas , y constitutivos forzosos la Majeza : Aun mas claro : Los cutòes , el rizobuque del peinado , la repeticion de trajes , y galones , los cintillos brillantes , hevillas , y relojes , y otras varatijas , en que gastaron sus caudales , hoy obligados de la necesidad , y desengañados de su delirio , si antes fueron brillantes dices de su petimetreria , hoy los quieren hacer basas , que les sustenten sus necesidades , vendiendo por quatro quartos , lo que costò millares de pesetas. Allì en-

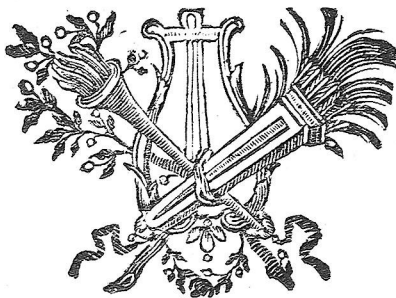
con-

contrará Vmd. blondinas , delantares, gasas, abanicos, escusapeinados, y cintillas: y en fin una volateria de juguetes destinados à la venta, para sufragar el diario alimento de sus dueños; pero, Amigo, como son todos estos chismes una vagatela, no tienen legitimo valor alguno respecto de lo que costaron; bien, que tienen hoy la grande distincion de ser vendidos por necesidad, habiendo sido comprados por vanidad, ociosidad, y moda: El Desengaño es quien los vende; pues solo el desengaño se enagenara de semejantes fruslerias; en él terminan sus brillanteces, y en él se les descubre el oropel à sus lucimientos: en el desengaño baxa de precio, lo que tubo estimacion sobresaliente en el engaño; aqui se ven las realidades, que ocultaron allà sus mentirosas apariencias.

Jesus! Jesus! y que confuso, que me tiene Vmd. con este lienzo! No mas, Señor Maestro mio (dixe à mi Personage) no me demuestre Vmd. mas cosas del Cortejo; que yà confieso, y conosco claramente, que es una preocupacion indigna de toda racionalidad, un emplèo impropio de un regular conocimiento, y un ofuscamiento de las luces de

la razon , que solo produce la tiniebla de los vicios , y embota los punzantes estímulos de los auxilios , y un olvido insensato de nuestro ultimo fin. Vmd. se quede con Dios , y crea , que le vivirè agradecido à sus consejos , pues me ha iluminado con sus demonstraciones.

No tan de prisa Vmd. se me despidas , que aun me falta infinito , que enseñarle (me dixo mi Maestro) pero porque Vmd. no se moleste con mis dilaciones , ceñirè à breve tratado algunas advertencias , y reflexas , que quiero hacer sobre lo que hemos visto.



TRATADO ULTIMO.

REFLEXAS, Y AD-
vertencias sobre los
asuntos antece-
dentes.

AUN ME FALTA INFINITO, QUE
demonstrar à Vmd. ; pero ya que fati-
diado de las ridiculas pinturas del Cor-
tejo , intenta retirarse de este sitio,
(agradecido yo de haver hallado en Vmd.
una atencion gustosa à mis consejos)
quiero instruirle en otras advertencias
propias del asunto , y que no se pueden
hacer tan demostrables.

F

Vmd.

Vmd. me và à ensartar sin duda algun Sermòn aora , y no tiene presente lo dilatado de nuestras conversaciones : le dixè yo à mi Maestro : respondiòme : Si Señor , algo de eso es; pero no serè largo ; Vmd. atienda , y reflexione , que no le pesarà de haverme oido.

Criò Dios al Hombre , amasando con sus divinas manos la material fabrica de su Cuerpo : y con una ciencia indeficiente le dispuso una colocacion , y organizacion tal , que sin necesitar de otro influxo , que el de la naturaleza , por sì se manejase , y andando sobre la tierra , poseyese , y gozase toda la hermosa maquina del Universo , que antecèdentemente el mismo Criador havia labrado , elevandole sobre todas las obras de sus manos , y entronizandole poco menos que los Angeles : Hermosa figura por cierto era el Hombre material sobre la tierra ; pero el sabio Autor , que dispuso aquella maniobra , conociendo , que los influxos del amor propio podian ofuscar las luces de la inteligencia del polvo vil, que sirviò de materia à su construccion , le iluminò con un soplo sapien-
ti-

en venir un quarto de hora de la acostumbrada , hay enojos , y seriedades , sino es , que haya el antecedente de algunos celos ; que entonces suben las riñas à mayores : ya , porque en una visita mirò à fulanica , ò le hablò por cortesania à otra Señora , se enciende con fiereza otro disturbio , y tál algunas veces , que aun yo los he visto andar à bofetadas ; y arañandose fuertemente como gatos , con la sangre , que vierten los rasguños , aplacan el idolo insensible de su agrado.

Pues si acontece venir de nuevo à la tal Casa otro Majo de los de la fabrica moderna ; què de sustos , que pasa el Señor mio ! Entonces se estrechan los preceptos , que no lo ha de mirar , sentarsele à su lado , ni menos corresponder las atenciones : todo un puro temor : un puro sobresalto : y una desconfianza desabrida : Pero lo mas gracioso en estos Cortejantes es : gustar siempre la Dama de sugetar al Majo , à solo lo que fuere de su gusto , sin reparar , en que no es estimarle , hacerlo incommunicable con todos , con nadie ha de hablar , à ninguna parte ha de salir , sino à su lado , y en todas las

las frioleras de su gusto ha de ser un banco de paciencia , y un Job inconstable en los trabajos : Pero digale à la Ninfa el tal Cavallerito , que no hable con otro , ò que no le corresponda ; entonces rabia con mas fervor por lo contrario , empieza à carear inclinaciones : esta por poseida no le agrada , y aquella por negada le hace gracia : entra en cuentas consigo misma : è inclinandose mas el apetito à lo privado , se consiente ajada su hermosura con la sujecion à aquel cariño ; pareciendole desaire à su gracejo , no aprovechar su agrado en el modo mas gustoso : y las *Escripturas* , que firman al entablar un Cortejo con *tantas condiciones* , cortado el signo del agrado , se chancelan en un instante por una friolerilla , ò se encuentran algunas de *reclama* en otro Oficio.

Por otra parte verà Vmd. à los dos Cortejantes que hemos dicho en un convite v. g. lleno de mil geutes , y seriedad de cumplimiento , aunque hombre alguno no haya roto la linea del Estrado para la inmediacion à las Señoras , viene el Señor mio , y se sienta al lado de su chula , aunque sea en

lo mas precioso del testero , èste està mudo para con las demàs Señoras , y ella ciega para con los demàs hombres. Si ha de cantar , aunque lo pidan todos en la Sala , como no lo mande su Cortejo , no hay que instarle ; de suerte, que hechos el blanco del reparo , dãn à todos que murmurar ; tal vez se desazonan las funciones , y lo peor de todo , perder la estimacion , à costa de simplezas.

Todo es asi , y ojalà no lo fuera en los Cortejos : todo es una nimiedad : todas sus mayores glorias futilidades : todos sus gustos ridiculeces : y todo su engreimiento un desconcierto , y pasajero deleite de la vida.

Amigo (le dixe yo al Entendimiento) segun Vmd. me pinta aqueftas cosas , yo reniego mil veces del Cortejo , y pienso aun evitar la sociedad ; pues no hay modo para tenerla con prudencia. Si hay (me dixo al punto) y voy à darle a Vmd. algunos documentos por primera basa de su direccion.

Ante todas cosas , le dixe yo al Entendimiento , bien sè , que Vmd. me aconsejarà como prudente , que la me-

jor sociedad , que el hombre puede tener , es la compañía de varones justos, timoratos , de arreglada conciencia , y en fin dedicados à las contemplaciones de lo eterno : bien lo sè todo esto , y lo creo asi : pero yo quisiera un modo decente , y no profano , de comerciar con quatro amigos , y de concurrir en algunas Casas Principales à diversiones prudentes , y tratables.

Todo es posible (me dixo mi Maestro) todo se puede hacer muy facilmente ; y vea Vmd. aqui algunas prevenciones , conque conseguirlo pueda sin reparo.

Vmd. ha de buscar Casas de modo , donde sin nota escandalosa en el Pueblo pueda entrar , y salir siempre, que guste : Vmd. tambien ha de moderar sus visitas de suerte , que ni por frequentes se hagan despreciables , ni por raras , y tardidas sean reparables : tampoco han de ser estas à horas extrañas, en que en todas las Casas se ocupan las gentes en lós mecanicos exercicios de ellas : ni sea Vmd. el primero , que vaya à la tertulia , ni el ultimo , que salga : en las conversaciones con las Damas huya Vmd. del primer lugar,
esto

esto es , haciendo del Cortejo , que ocupe la principal estimacion ; porque este es el reparable , el murmurado , el embidiado , el mas metido en todos los lances , y proximo à las caidas : tampoco se ha de tomar Vmd. el lugar ultimo , ò la estimacion mas baja ; sino un medio , que no siendo el objeto mas distintivo de la Casa , tampoco sea el menos reparable ; de este modo logrará Vmd. una regular estimacion , y será dueño de su voluntad , para entrar en la Casa , quando guste , sin reparo , y concurrir en ella sin nota escandalosa.

Observe Vmd. por punto general, no referir en otras partes las conversaciones , que se hablaron en la tertulia de aquellos sujetos ; porque parece malo que se cuenta con satisfaccion en una parte , referirlo en otra con malicia ; porque asi se enredan las familias, hay chismes , y enemistades , y se acreditan los hombres de poco secretos , y chismosos : tambien ha de observar Vmd. aunque visite una Casa con frecuencia, y aun , y satisfaccion , no internarse en los quartos , y piezas retiradas sin motivo ; pues nadie gusta de que registren los extraños las interioridades de la Casa.

sa ; ni menos falte Vmd. à la decencia en su persona segun las ocasiones de visitar aquella Casa , como en dias de placemes , enorabuenas , duelos , ò celebridades ; pues en faltando cada uno de portarse como extraño , pierde la accion de que le estimen como propio.

Jamàs incurra Vmd. en el defecto de los mas de los hombres , que es el hablar mal de las Mugeres ; no haya en Vmd. sino elogios , que las engrandescan , y veneraciones prudentes , que las honren : huya Vmd. de las contiendas , y disputas ; pues proceden de ellas fatales consecuencias : à nadie tire à desairar en asunto , ni conversacion alguna : tampoco haga parcialidad , ni vando con algunos de los concurrentes ; porque se harà participante de sus defectos ; y qualquiera nota , ò cosa , que al otro le suceda , comprehenderà à Vmd. por su aliado.

En fin , Amigo mio : estas son basas fundamentales de un gobierno regular , y prudente ; sobre ellas puede Vmd. añadir otras segun advierta las ocasiones , y su juicio le dictare , llevando siempre por norte la honrades de su animo ; y que es impropio en un hom-

hombre de bien la mala correspondencia.

De todo , Amigo mio , le dixe à mi Maestro , voy advertido , y muy agradecido no solo à Vmd. que tan prudentemente me ha desengañado , y doctrinado , sino es à la fortuna , que me conduxo à aqueſte ſitio , para que tuviese yo ventura ſemejante ; por lo qual rindo à Vmd. las gracias ; y crea , que ſus lecciones , y conſejos no los olvidarè jamàs , permitiendome Vmd. la impertinencia de que le visite , y tome ſu dictamen quando ſe me ofreſca.

Siempre que Vmd. guſte , me dixo mi Maestro , me hallarà guſtoſo para dictarle lo que me pareſca de raziòn ; pues el Entendimiento à nadie le niega los conſejos.

Supueſto eſe favor , y quantos acabo de experimentar , dixe al Entendimiento , voy en la confianza de obrar , conforme ſus conſejos ; y prometiendome , ſegun ellos , conocidas ventajas en la ſociedad , y credito de las buenas gentes , eſpero volver à la preſencia de Vmd. à referirle mis adelantamientos , y à darle el guſto de que vea el fruto de ſu doctrina ; y puede ſer , que no me tarde mucho , pues no ſe ſatisface mi deſeo con ſola una viſita.

Ma-

Mayor complacencia no podrà Vmd. darme , dixo mi Maestro , que la de volver à ver enriquecido de estimaciones , à quien he doctrinado , y avisado el verdadero modo de portarse ; y así vuelva Vmd. pronto , y no dilate su venida.

Vmd. se quede muy enhora buena , le dixe , que yo me vuelvo à mi destino : hasta la puerta de este Alcazar quiero acompañar à Vmd. (me replicò) no sea que la Ninfa , con quien Vmd. tuvo su rato de peladero , vuelva à ponerle en la ocasion.

Dicho , y hecho , en la misma puerta del Alcazar està la Majita divertida en conversacion con otro Petimetre ; mas como và Vmd. acompañado de su Maestro , no corre riesgo el que le vea , ni ella tampoco repararà en Vmd. ; pues estas gentes no hacen caso de los que conmigo se acompañan : yà està Vmd. en el campo ; à Dios Amigo : Vmd. se quede con Dios (le dixe yo) Señor Maestro.

Apenas me apartè de la vista del Palacio , y me retirè de aquel amable Personaje , quando volviò en su acuerdo mi imaginacion , y despierta repasò
con

con cuidado todos los espectáculos, que
havia visto, hallando en ellos con los
avisos del Entendimiento una verdad
irrefragable de todo lo registrado en
dicho sueño; el que à mayor honra, y
gloria de Dios conservaré perpetuo
en mi memoria.

F I N.

